Mundo Argentino



ACTRICES NACIONALES QUE SE DESTACAN: MARIA ESTHER POMAR

Nº 800

FOTO F. BIXIO Y CÍA.



QUIEN HIZO LOS PLANOS del dirigible Norge, en viaje al Polo Norte, es el señor Nóbile, ingeniero italiano, que aquí aparece de uniforme. Fotografía tomada en Inglaterra, al pasaje de la gran nave aérea





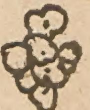
JUMBO SE LLAMA EL ELEFANTE más famoso del jardín zoológico de Londres. Es tan manso que come manises de la mano de sus amiguitos



CHOCARON DOS AEROPLANOS en Bedfordshire, Inglaterra. Al caer envueltos en llamas murieron carbonizados sus ocupantes, dos oficiales aviadores y tres mecánicos. Así quedaron los restos de los aparatos



A BORDO DEL "BUENOS AIRES" S. M. el rey Alfonso da la bienvenida a Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada, después del raid admirable realizado por éstos hasta la Argentina



Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 254
U. T. 63, Almagro, 1120 y 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 33, Avenida, 1472
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas. Representante en los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times Building, Nueva York.

Año XVI — Buenos Aires, Mayo 19 de 1926 — Núm. 800

Notas de la semana

Resultados de la despreocupación legislativa

La incuria legislativa, el poco o ningún cuidado que los representantes en las Cámaras tienen para los verdaderos problemas cuya resolución es urgente — tal es el caso del Presupuesto, por ejemplo, — se traduce, diariamente, en graves inconvenientes. Grandes obras públicas, como la terminación del edificio de Correos y Telégrafos, se hallan amenazadas de paralización. La autorización de fondos, pedida hace un año justo, no ha sido resuelta oportunamente, y el Gobierno se verá en el dilema de suspender dichas obras, que es lo más probable, o financiarlas con títulos, procedimiento no muy constitucional. En todo caso, se admite hoy la posibilidad de que las obras del nuevo edificio de Correos y Telégrafos se suspendan nuevamente.

Vale decir que la Capital de la República mostrará, otra vez, la vergüenza de un edificio público que ya tiene una larga historia de tropiezos. Al historiar las incidencias de esa construcción y el porqué, durante años, ha ofrecido el más deprimente de los espectáculos urbanos, siempre había alguien o algo a quien cargar con la responsabilidad.

Lo vergonzoso es que la inacción parlamentaria se exteriorice así, ante los ojos de todos. Los legisladores, dispuestos siempre a la discusión política y a perder el tiempo en debates inútiles, son los que ofrecen el nuevo borrón de la cultura urbana.

Únense la Policía y la Justicia

Si la justicia fuera rápida y expeditiva, pronta en sus decisiones y en sus trámites, se condenaba a la muerte por inanición a todo un mundo de gentes que empieza por el abogado y termina por el último de los picapleitos y tinterillos de juzgado. Todo un mundo al que el pueblo bautiza con el nombre, más o menos gráfico de "aves negras". No pidamos, pues, rapidez, baratura y justicia en los procedimientos. Es demasiado pedir. La rapidez en los trámites y la guerra al chicaneo, a la incidencia y la morosidad, sería un ideal demasiado metafísico.

Con todo, algunos pueblos son más felices. Estados Unidos, por ejemplo.

Y si la policía fuera realmente "la primera policía del mundo", como hay quien lo afirma todavía, tendríamos derecho a sentirnos orgullosos de la institución policial.

Eso sí, tanto para la justicia, como para la policía, deseamos sinceramente su mejoramiento progresivo. ¡Con qué satisfacción comentaríamos una muestra evidente de tal progreso! Sólo que la única nota que ofrecen justicia y policía, unidas esta vez, es desagradable: tras algunas conferencias de magistrados con el jefe de policía, ha resuelto este funcionario que, en adelante, haya la mayor celeridad y rapidez en los desalojos a la gente pobre arrojada a la calle.

¿Es gratuita la instrucción pública?

¡Si Sarmiento viviera!... Si nuestra figura prócer cuyos perfiles se agigantan a medida que el tiempo pasa, pudiera contemplar la situación actual de la instrucción pública, pródiga en números, en estadísticas y en millones, en nubes de catedráticos y edificios colosales, vería, junto a tanta grandeza, las pequeñas miserias. Su ideal, su querido ideal de la enseñanza "gratuita" se convierte en mito.

Sea usted padre de familia y crea que la enseñanza es gratuita, efectivamente. Su economía doméstica se encargará de demostrarle lo contrario. Hay cada vez mayores exigencias de parte de las maestras — nos referimos a la instrucción primaria, se entiende — para cuestiones de absoluta falta de importancia. Bien está que se reglamenten los textos y los útiles indispensables, pero es que determinado espíritu de minuciosidad inútil pone mayores inconvenientes y dificultades en cosas tan insignificantes como el tamaño de una pizarra o la calidad del papel de un cuaderno de apuntes. En la mayoría de los casos, se recomienda la pluma X, el papel secante Y y los cuadernos Z. La provisión de útiles escolares va resultando una cuenta más gravosa cada vez. Únanse a esto los pequeños gastos superfluos que, sumados, forman una cantidad, erogaciones, subscripciones, obsequios, accesorios inútiles, textos de pedagogía dudosa, y se verá que ya no es tan gratuita la enseñanza.

Sociedades recreativas y culturales

Los diarios conceden demasiada importancia a las "sociedades recreativas y culturales". Cada vez es más larga la lista de estos centros "de cultura" cuya única manifestación, visible, de vida es la indispensable "reunión familiar" o la "matinée danzante" de fines de semana, o de los domingos. La lista va haciéndose cada vez más larga y los títulos más abigarrados y grotescos—¿cultura?—designan a las respectivas instituciones que merecen así los honores de publicidad difundida. Y todo porteño sabe a qué atenerse y en qué consisten los fines intelectuales que existen en los estatutos de fundación de cada institución de esta clase: en la explotación de la manía de bailar que sienten tantos mortales.

¿Para qué el eufemismo, entonces? ¿Por qué no designar las cosas por su nombre? Un extranjero que observe en un diario la lista de sociedades culturales y recreativas creerá, quizá, que Buenos Aires está evolucionando hacia un tipo de ciudad superiorísimo. Creerá, ingenuamente, que en esas sociedades hay una biblioteca, por lo menos, y una conferencia educativa de cuando en cuando.

El desengaño le vendrá pronto y verá que Buenos Aires no baila ni más ni menos que las grandes ciudades del mundo.

Viejo y desacreditado sistema para aumentar las rentas

Un magnífico sistema para aumentar las rentas públicas, el de aumentar los impuestos, ha sido puesto en práctica con eficacia desde los más remotos tiempos. Efectivamente, las rentas aumentan, pero los pueblos protestan. De Cañada de Gómez llega una actitud definida de un vecindario que se opone enérgicamente a la extraordinaria inflación de un presupuesto municipal a expensas de los contribuyentes. Y es que los munícipes de Cañada de Gómez se han extralimitado en el desacreditado sistema que diera triste fama a un Felipe el Hermoso: de golpe aumentan, en un cuarenta por ciento, la capacidad impositiva de la ciudad.

La protesta ha sido inmediata, e inmediatamente también encontró eco favorable en la capital de la República. El caso de Cañada de Gómez es, por desgracia, más frecuente de lo que pudiera creerse. Es un caso más de la pequeña ciudad de provincias, aplastada por el peso de impuestos municipales enormes, en proporciones absurdas.

En favor de Candelaria

No obstante las manifestaciones que hemos hecho, explicando las causas por qué se suspendió la colecta iniciada en favor del capitán Luis C. Candelaria, hemos recibido algunas sumas de dinero con ese destino. Insistimos en que las donaciones deben hacerse directamente a Candelaria, que reside en Villa Dolores (Córdoba), adonde le hemos girado esta suma recibida últimamente:

Producto del festival organizado por el señor Atilio Carugro (Río Gallegos), $ 400; subscripción hecha por el señor Antonio Bertedor (Rosario), 14; Club Atlético Pilar (Pilar), 15; subscripción organizada por el señor Antonio Llanes Delgado (Cañada Seca), 31.44. Total: $ 460.44.



El fracaso de la Filantropía

Por **Pablo Rojas Paz**



DÍAS después de la muerte de don Juan Mendioroz, acaudalado comerciante de una ciudad cuyana, al leer el testamento, los parientes encontraron la siguiente cláusula: "Dejo treinta mil pesos para que se construya el edificio para una escuela que lleve mi nombre." La noticia de este legado llegó a todos los puntos de la República. El mundo se hizo lenguas para alabar un acto filantrópico. Y el nombre de Juan Mendioroz fué recordado en las escuelas y sirvió como tema para editoriales sesudos en que los periodistas de provincias hicieron largas disquisiciones acerca del bien y la moral. Se instituyó una comisión titulada "Legado Mendioroz", la que tomó un escribiente para las notas, invitaciones, prospectos, etc. Luego se organizó un concurso de planos y proyectos con primero y segundo premios. Y todos los gastos que originaban estas disposiciones eran, claro está, rigurosamente documentados. Elegido el proyecto, se dió comienzo a la construcción. Pero, entonces, sucedió algo lamentable. "La plata" se había ido en preliminares; quedaban solamente cinco mil pesos para levantar las paredes. Los miembros de la comisión, asustados, pidieron por nota al gobierno de la provincia el dinero necesario para proseguir la obra. Lo único que consiguieron fué que el presidente del Consejo de Educación del lugar les reprendiera, diciéndoles: "Mejor hubiera sido abonar con el legado el sueldo a los maestros impagos; mientras que ahora no se sabe qué han hecho ustedes con el dinero, hasta parece que se lo hubieran "guardado". De todo esto no queda otro recuerdo que unas paredes ruinosas en un matorral.

En su tiempo, este fracaso de filantropía conmovió hondamente al que escribe estas líneas. Recordó a Pierre Nozière, el pequeño protagonista del libro de France, quien, caminando por las calles de París, advertía que la gente no da lo bastante. Tienes razón, amiguito mío, en este Buenos Aires como en tu París, los ricos no saben ser generosos. Y cuando lo son, les falta gracia y tino. "A los ricos la riqueza los rodea, pero no les entra." Este es un pensamiento que tu padre ha inscripto en uno de sus libros más famosos.

¿Qué podría hacerse para que la filantropía no fracasara como en el caso de Juan Mendioroz? Porque Buenos Aires contiene en su seno muchos establecimientos que no pueden cumplir con el destino de la donación que les creó, debido a su falta de presupuesto. Un poco de vanidad y una falta de previsión hacen que las pequeñas donaciones resulten estériles. Cincuenta mil pesos es una donación importantísima para un hospital, pero no alcanzan para construir un pabellón, y menos para mantenerlo, por supuesto, después de construído.

No quiero traer a colación, expresamente, ningún caso local que ilustre la verdad de nuestra tesis. Nada hay más entretenido que la moral con ejemplos. Pero me basta con indicar un mal que vuelve estériles muchas loables decisiones de filantropía. En los grandes focos de actividad humana ningún esfuerzo debe ser desperdiciado; pero el destino de las cosas debe ser un resultado directo de su capacidad productiva. Construir una escuela que luego no se sabría mantener es un hecho falto de toda lógica desde cualquier punto de vista que se lo mire.

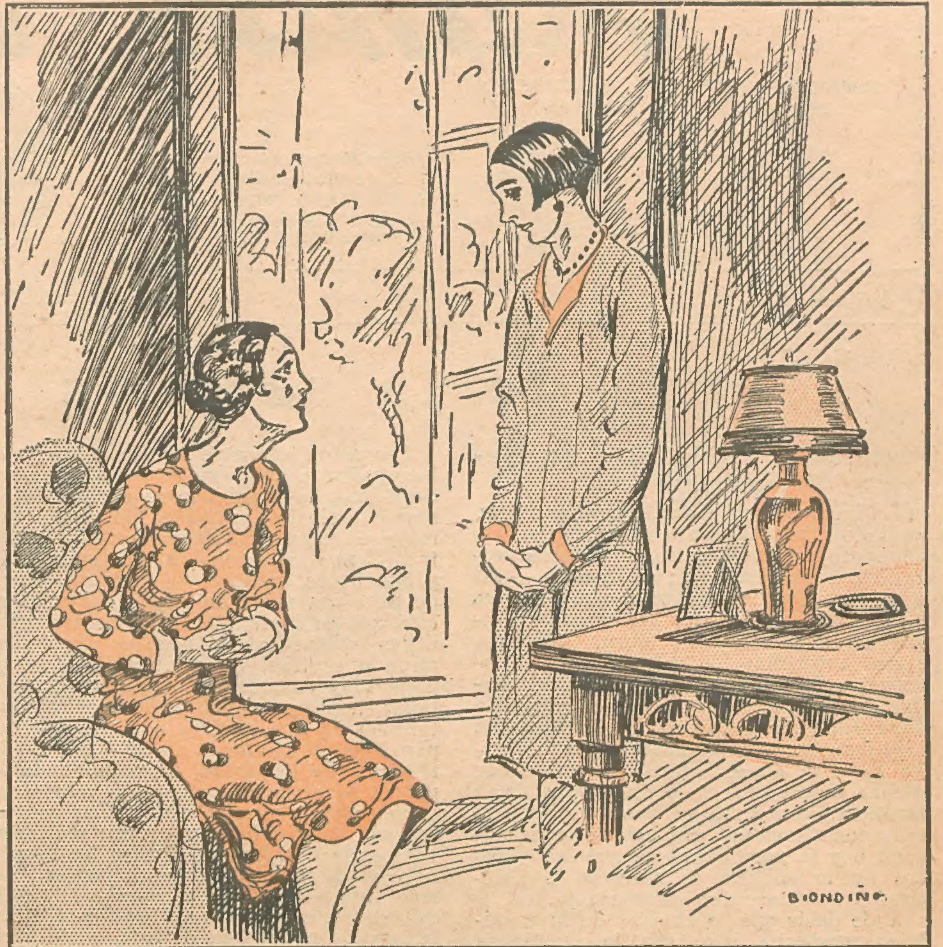
Legados y donaciones no son, entre nosotros, muy frecuentes. Pero los pocos que se hacen, no siempre consultan las condiciones económicas en que tendrán que existir. De ahí que una donación o un legado mal hechos pueden, en vez de ser beneficioso para la comuna, transformarse en verdadera carga pública. El articulista no cree necesario enumerar los varios casos ya existentes en que tales obras de beneficencia pesarán gravemente sobre el presupuesto

La solidaridad humana consiste en aunar los pequeños esfuerzos para producir las grandes obras. Para esto es necesario que la vanidad no eche a perder una donación dándole un destino superior a su capacidad productiva o a su condición adquisitiva. Los Carnegie preservan sus obras benéficas de la acción destructora del tiempo adjudicándoles un capital permanente con cuyos intereses la institución creada vive y desarrolla su destino. Es que en América del Norte los ricos saben su oficio al comprender que todo lo deben al medio en que se enriquecieron. Algún día los potentados de acá adquirirán el talento necesario para hacer donaciones realmente útiles. Entonces la iniciativa privada poblará de grandes establecimientos todo el territorio de la República. Y la filantropía no tendrá por tumba unas paredes ruinosas en medio de un matorral.

DEL AMOR Y DEL MAR

Por **La Rochefoucauld**

Los que han querido representarnos al amor y a sus caprichos lo han comparado con el mar de tantas maneras, que es difícil añadir nada a lo que dijeron de ellos: nos han hecho ver que ambos tienen una inconstancia y una infidelidad iguales, que sus bienes y sus males son sinnúmero, que las más dichosas navegaciones están expuestas a mil peligros, que las tempestades y los escollos son siempre de temer y que muchas veces se naufraga aun en el mismo puerto; pero al expresarnos tantas esperanzas y temores, no nos han indicado bastante, a lo que me parece, la relación que hay entre un amor gastado, lánguido y a punto de morir y estas largas bonanzas, estas calmas enojosas que se encuentran bajo la línea equinoccial. Se está cansado de un gran viaje, se desea terminarlo; se ve la tierra, pero no hay viento para llegar a ella; encuéntrase uno expuesto a las injurias de las estaciones; las enfermedades y los desfallecimientos impiden obrar; el agua y los víveres faltan o cambian de gusto; se recurre inútilmente a extraños auxilios; se procura pescar y se cogen algunos peces, sin sacar de esto consuelo ni alimento; se está cansado de todo lo que se ve; siempre ocupado por sus mismos pensamientos, se aburre uno siempre con ellos, se vive todavía y se vive a disgusto; se esperan deseos que nos saquen de este penoso y lánguido estado, pero no se forman más que deseos débiles e inútiles.



—¡HA JURAO QUE ME VA A DEJAR, QUE SE VA A DIVORCIAR DE MÍ SI ME CORTO EL PELO!

Cuadritos porteños

Cabellos cortos, cabellos largos....

Dib. de **Biondini** — Por **Federico Mertens**

MIRÁ, Merceditas!... ¡Aquí donde vos me ves, que te parezco una mujer feliz, soy la más desgraciada 'e las mujeres!... ¡Mirame la cabeza y decime si no es una vergüenza que todavía ande yo con este rodetito 'el tiempo 'e la pajuela, y todo por culpa de Aureliano, qu'es refratario a la gran moda!... ¡Si se me ríe todo el mundo, hijita, y en vano le suplico y le lloro por la melena al infame 'e mi marido, nada, che!... ¡Que la melena va a pasar; qu'él se casó conmigo con el pelo hasta las corvas; que patatín y que patatán, pero no afloja!...

—¡Pero, hacele ver la comodidá y la higiene que representa el pelo corto!... O hacé lo qu'hice yo... Empezá a cortarteló, poquito a poco, y cuando te vea rabona, no va a tener más remedio qu'entrar por el aro...

—¡Vos no lo conocés a Aureliano!... ¡Ha jurao que me va a dejar, que se va a divorciar de mí si me corto el pelo!... ¡Y yo, aunque sea cursi decirlo, lo quiero al sinvergüencita 'e mi marido!... ¡Ciertamente que hay veces que no sé lo que le haría por caprichoso!... ¡Llegaría hasta la separación por la melena!... ¡Porque para nosotras, las mujeres, la moda es lo primero, y así debe ser no más!... ¿Yo le digo algo a él porque se corta el pelo, acaso?... ¿Yo me meto porque si se afeita o porque si no se afeita?

—¡Y decile todo eso, vos, no seás sonsa!... ¡Hacéle esas reflesiones, muy justas, hijita, y muy naturales!

—¡Pero si lo tengo cansao de tanto hablarle 'e la melena!... ¡Al acostarnos, la melena!... ¡Al levantarnos, la melena!... ¡En el almuerzo, la melena!... ¡En la cena, la melena!... ¡Si él dice que ni durmiendo lo dejo tranquilo, porque vos sabrás que hasta sueño en voz alta con la melena!...

—¿Y asimismo no consiente?

—¡Ni así!... ¡Si no sé lo que le haría por caprichoso!... ¡Mirá que lo busco la vuelta!... ¡Nada, che!... ¡De noche me suelto el pelo, y se lo pongo adrede en la cara, cuando está dormido!... ¡Él empieza a espantar los mosquitos con la mano!... ¡Después se da cuenta, se ríe, y se vuelve a dormir, pero nada..., nada!...

—¡Y resinate entonces!... ¿Qué vas a hacerle?

—¿Resinarme?... ¡No, che!... ¡Yo me la corto, aunque reviente!... ¡Mirá, tengo una combinación con mi médico!... Te lo viá contar a ver qué te parece... Yo he convenido simular una larga enfermedá... El doctor Bemoles está en la jugarreta... Todos los días me viá arrancar algún manojo 'e cabellos, como sucede en las tifóideas..., y el dotor va aconsejar que se me corte el pelo, porque, de no, me quedaría calva... Él, Aureliano, no va a poder negarse, yo creo...

—¡Yo creo qu'eso tampoco te va a dar resultado, che!..., ¡te obligará a dejártela crecer después!...

—¡Eso no, le diré qu'es pelo viejo, y que se le pasó l'edá del crecimiento, y santas Pascuas!...

—¡Qué muchacha esta!... ¡Mirá con lo que salís!... Pero, y decime, che, ¿por qué no le hacés caso a tu marido?... En verdá, yo estoy medio arrepentida... Dicen que para fiestas ya se están usando los postizos, y que resulta muy chic la mujer que aun no se ha cortado el cabello...

—¿Sí, che?

—Pero, si eso de la melena es una moda de aquí... En la mejor sociedá europea no s'estila, y hasta dicen qu'es cosa de indios...

—¡Mirá!... ¡Y por cierto que no es muy cómoda que digamos!... ¡Siempre tiene que estar una con el peluquero, o cortandoselá o rizandoselá!... ¡Un fastidio, che! Además, tiene razón Aureliano, los ángeles tienen el pelo largo, y yo soy para él un ángel... ¡No me la corto, che, si en Europa no se usa!... ¡Ya me van a envidiar las que se adelantaron!... ¡Y si ahora parezco una antigualla, para entonces me viá a dar el gusto de estar a la moda..., sin postizos... y con todo el pelo que tengo!... ¡De pensar que viá dar rabia a más de una que ahora me hacen rabiar a mí, estoy que no quepo en las ropas!... Porque la verdá que la moda es eso; una cosa que hace dar rabia a las que no pueden seguirla..., y que después da rabia a las que la siguieron....

Después del amor

Por Leopoldo Torre Ríos

Dib. de Bello

Cuando el amor se va, es inútil cuanto pongamos por detenerlo, queriendo hacer milagros con nuestro corazón. Quisiéramos no dejarlo marchar, gritarle nuestra angustia y decirle que necesitamos de él para poder vivir; pero, tal como le sucede al protagonista de esta historia, comprendemos que cuando el amor ha muerto no hay milagro que lo haga resucitar

DANIEL Videla, gerente de la casa importadora de juguetes de Payne Hnos, viajaba en el subterráneo, cuando se quedó de pronto mirando fijamente a una personita de ojos negros, grandes, dulces y húmedos.

La miraba, la miraba Daniel Videla fijamente, sin poder recordar dónde había visto antes esa cara.

Era una mujer morocha, de mediana estatura. Contaría de veinticinco a veintiocho años. Vestía con elegancia ropas humildes.

Le miró ella, y no pudo evitar un ligero asombro. Comprendió Daniel que él no era un extraño para los ojos de esa mujer, y, fingiendo distraerse, la miraba súbitamente, para ver si así podría reconocerla. Pero era inútil, no podía precisarla. En la estación Lima ella se dispuso a bajar, y, cuando el coche arrancaba para reanudar el viaje, Daniel "se pegó una palmada en la frente":

—¡Adelita!

Pero veamos el "diario" de la vida de Daniel que nos explicará mejor:

"Agosto 7, de 1915.

"Hoy ha sido un día movido. Me levanté a las nueve y compré el diario. Me restaban aún cuarenta centavos después de ese gasto, y el día, por consiguiente se me presentaba fácil.

"Me llamó la atención un aviso solicitando corredores para artículos de almacén.

"El pedido quedaba por Córdoba al dos mil. Hacia allá me dirigí y, cuando llegué, en el acto me atendieron. Fuí simpático, pues poco después salía a la calle con un paquete de muestras conteniendo pimienta, conserva, fideos, azúcar, te, café, y dos o tres ingredientes más de cuyo nombre no quiero acordarme.

"Con paso optimista llegué hasta Gazcón y Rivadavia con el plan de tomar Gazcón hacia Palermo, pues había proyectado iniciar la venta por ese radio.

"Inauguré mi trabajo en un almacén modestísimo. Fuí atendido por su propietario, un respetable señor de brazos velludos y unos bigotes sencillamente inolvidables. Desenvolví el paquete y le di a probar la conserva.

"Bueno; me parece ocioso detallar. Casi me come toda la conserva el simpático almacenero, para decirme después que por ahora no le hacía falta. ¿Debo decir que llegué hasta Santa Fe sin vender ni siquiera nuez moscada?

"No hay duda de que presentaba yo, hoy día, un aspecto lamentable. Mi paquete de muestras estaba deshecho de tanto manosearlo infructuosamente. Pensé en tirarlo a la calle, pues ya me molestaba es las manos como una suciedad; pero, por ánimo previsor, decidí tenerlo conmigo un poco más, y me senté en un banco de una plaza. Allí descansé pensando amargamente en las vicisitudes del comercio. Mi estómago, insensibilizado por el cansancio de la caminata, no advirtió que las dos de la tarde ya habían dado, hasta que mis ojos se detuvieron en un letrero que decía descaradamente: "Leche fría. Minutas a toda hora."

"Al notar en mi bolsillos los cuarenta centavos, fué enorme mi alegría, y de sólo pensar en que tenía tanto dinero, decrecía mi ansiedad por alimentarme. Sin embargo, recapacité. Yo debería estar muy débil, no había duda; y ante esta idea me levanté presto del banco, con los ojos fijos en "Minutas a toda hora."

"No llegué a entrar al negocio, pues me llamó fuertemente la atención un cartel municipal pegado en la pared de la "Leche fría" y encabezado así:

"ALIMÉNTESE USTED"

"Vivamente interesado, me dispuse a leer todo el texto. Más o menos decía: "¿Sabe usted que medio kilo de uva alimenta más que medio kilo de carne? ¿Sabe usted que la uva con pan es el alimento más nutritivo que se conoce y que puede tener en pie a un hombre más de cuarenta y ocho horas?"

"¡Estupendo! Si hubiese leído en un extracto de lotería el número de un billete mío, premiado con cien mil pesos, me parece que no me habría emocionado tanto.

"Abandoné el lugar a paso veloz. La uva estaba a veinte centavos el kilo. Me daría sin pérdida de tiempo esa inyección formidable. ¡Qué buena es la Municipalidad!, pensaba conmovido, y me dirigía a mi piecita, que distaba más de una legua, como si fuera hasta la otra cuadra.

"Comí, pues, a las tres de la tarde medio kilo de uva y diez centavos de pan. Me hinché en forma alarmante, pero estaba contento. Había encontrado, por fin, la principal solución a mis torturantes problemas. Con cuarenta centavos diarios yo podría ser el hombre más robusto del mundo.

"Un hombre bien alimentado se siente más valiente.

"Terminaba de comer las uvas, cuando subió don Antonio con los recibos del alquiler. Le recibí sonriente, y le dije que había encontrado un empleo (le señalé el paquete de muestras). Le advertí que en lo sucesivo me levantaría a las siete, y que dentro de dos semanas le pagaría, por lo menos, un mes.

"Toda la tarde estuve contento, y como a eso de las seis, poseyendo aún cinco centavos, pues veinte había gastado en el opíparo almuerzo y quince en cigarrillos, me peiné, mojándome los cabellos, di brillo a mis heroicos botines y disimulé mi derrota general levantando el pecho como un granadero.

"¿Por qué no decirlo? Al salir a la calle pensé en el amor, me sentí conquistador. (¡Oh las uvas!) Estaba contento, sí, contento.

"Fumando un cigarrillo y a paso triunfal llegué hasta Rivadavia. Linda hora. Las calles se llenaban de gente. Muchas jóvenes subían del subterráneo. Me propuse buscar una que me gustase. Yo no soy feo. Tengo un perfil quijotesco y altivo. Unos ojos claros y vivaces. ¿Por qué yo no tengo novia?, me preguntaba, y, en realidad, encontraba estúpida mi situación.

"Así estaba pensando, cuando unos ojos negros, grandes, dulces y húmedos me llamaron poderosamente la atención. Palidecí, y el corazón aceleró la marcha. ¡Aquellos ojos me habían mirado!

"La joven subía del "subte", y al pasar junto a mí la aprecié de cuerpo entero. Como si yo hubiese estado ahí esperándola, seguí sus pasos.

"¡Qué andar encantador! Es lo más hermoso que he visto en mi vida. Yo debía detenerla, decirle que todos los días la esperaba a la salida del "subte", que estaba perdidamente enamorado de ella.

"Y no hay duda, yo me he enamorado repentinamente de esa joven.



¡BAMOS POR LAS MISMAS CALLES QUE RECORRIERAMOS TAN DULCEMENTE MUCHOS AÑOS ATRÁS

"Claro es que, al pensarlo mejor, encontré un poco violento dirigirle la palabra tan pronto. Debía conformarme por ahora con seguirla, con llegar hasta su domicilio, fijarme en el nombre de la calle, dar dos o tres pasaditas por frente a la puerta de su casa, etc.

"Y así lo hice.

"Vive lejos de Rivadavia. Más de veinte cuadras. Las hace a pie. Son barrios obscuros, sórdidos. ¡Oh, mañana me declaro!

"Con los cinco centavos que me quedaban compré galleta marina. Me ofrecieron una hermosa galleta hecha con harina de maíz, muy alimenticia, según el panadero, pero una sola valía diez centavos. La próxima vez pruebo. Ahora todo el mundo me ofrece cosas alimenticias.

"Estaba comiendo las galletas, secas, sintiendo nostalgia de la uva y adorando espiritualmente los ojos negros de esa maravilla del "subte", cuando mis ojos chocaron con el paquete de las muestras.

"¡Otra sorpresa!

"¿Acaso ahí no tenía azúcar, te, café? ¡Qué tonto había sido! No pensarlo antes. Pero aun me quedaba media galleta. Hice un verdadero festín.

"Para mañana aun tengo conserva, fideos y pimienta. No será difícil que haga un soberbio guiso.

"Agosto 8.

"Tengo muchas novedades, muchas.

"Me despertó esta mañana don Antonio a las siete en punto. No quería dejarme dormir, en la creencia de que yo tenía que trabajar. No pude decirle que no, y salté de la cama dándole las gracias efusivamente, a pesar de que en mi interior se gestaban deseos asesinos.

"A los veinte minutos ya estaba en la calle. Hacía mucho tiempo que no veía la ciudad en hora tan temprana.

"Principiaba a sentir desfallecimientos, pero el aire helado me hizo reaccionar.

"Al pasar junto al carrito de los churrascos, casi me caigo de emoción; sentí el mismo efecto que me hace un limón al ser exprimido, pero al acordarme de las uvas insinué un gesto de desprecio. ¡La carne! ¡Valiente porquería!

"¿Donde ir? ¿Qué hacer? ¡Me pareció tan ancha la calle Rivadavia! Tan ligeros iban los autos, los tranvías! ¡Tan ocupados todos los hombres, tan indiferentes a lo que les rodeaba! Me sentí solo en el mundo, solo y ridículamente empequeñecido, cargado de dolor, de miseria, de pobres ansias.

"Caminaba así bajo ese estado espiritual capaz de conducir al suicidio, cuando un "¡Daniel, eh, Daniel!" me hizo mirar hacia la izquierda. Desde un tranvía una persona me llamaba y me hacía señas para que fuese donde ella. Yo alcancé el tranvía en seis o siete zancadas largas y rápidas.

"Me encontré en la plataforma abrazado a un compañero de conscripción. Era el bueno de Baurés, con su eterna sonrisa cazurra y sus ademanes lentos y tristes. Nunca le creí capaz de gritar a nadie desde un tranvía. Me alegré tanto al verle, que no le soltaba la mano y hasta creo que mis ojos se humedecieron.

"En pocas, pero eficaces palabras le conté mi situación. Interesado en el acto, me dijo que quizá esa misma mañana, si yo estaba dispuesto a hacer cualquier cosa, él me ayudaría.

"Trabajaba Baurés en una juguetería al por mayor, y sabía que necesitaban un mozo para el reparto. ¿Me animaba?

"¿Que si yo me animaba? ¡Aunque fuera de basurero!

"Una hora después yo estaba empleado en la casa importadora de juguetes de Payne Hnos. Tenía cuarenta pesos de sueldo y la comida del mediodía.

"Estreché conmovido la mano de Baurés, y salí a la calle, en bicicleta, conduciendo mi primer reparto.

(Continúa en la pág. 27)

El Consejo Nacional de Educación fomenta el Proletariado del Magisterio

Por **Miguel A. Tomé**



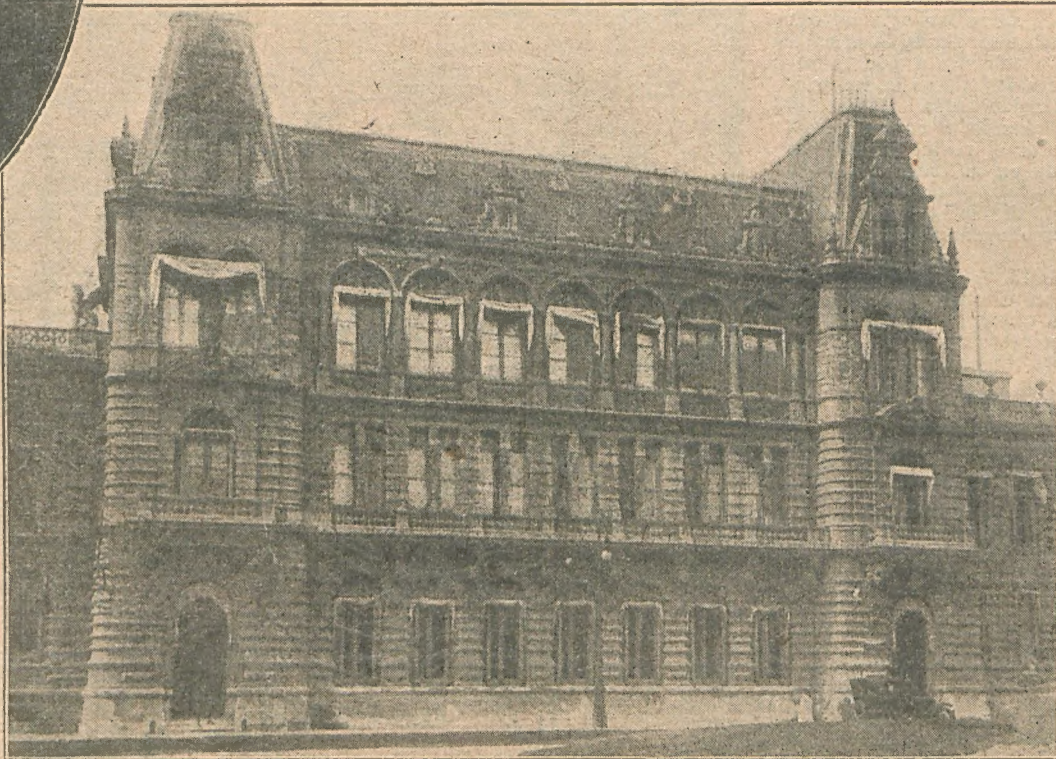
La doctora Elvira Rawson de Dellepiane, que con sus valientes declaraciones ha puesto en descubierto un estado de cosas que afecta el prestigio de nuestra enseñanza primaria

SI Sarmiento, Estrada o Ramos Mejía viviesen aún, habrían enrojecido de indignación y de vergüenza ante el inaudito espectáculo que acaba de ofrecer el H. Consejo Nacional de Educación, con motivo del ruidoso proceso que provocara en su seno la actuación de la doctora Elvira Rawson de Dellepiane.

Habríanse abrumado de pena y de amargura frente al desprestigio que sus sucesores actuales han volcado sobre la más noble de nuestras instituciones, y cuya tradición, constituída por el honroso patrimonio que nos legaron espíritus ilustres, se empaña ahora con la desidia y la incuria que la politiquería entronizó en su seno.

La politiquería, ese mal de nuestra época, ha arrasado con todo, destruyendo valores y anulando ideales. La politiquería ha llegado ya hasta lo más sagrado que teníamos: el aula, la escuela. Y lo ha hecho, naturalmente, desde arriba. Se ha encaramado en las posiciones más altas, para dominar desde allí y obrar a su antojo, manoseando los más nobles intereses y sacrificando los más caros principios. Ha convertido la enseñanza en un instrumento de venalidad, aprovechando el magisterio y la cátedra como un recurso electorero. El Consejo actual, según se asegura, se reduce a uno en realidad: el Presidente, a quien sus obsecuentes colaboradores han blindado con un poder omnipotente, que vota sin tener voto, discute sin tener derecho y se dice que ordena por sí y ante sí que se anote o se suprima del libro de actas decisiones tomadas por mayoría; que nombra y asciende a quien quiere, amparado en su "comisión de ascensos" que es su hechura y que sensiblemente hace encaminar hacia su absolutismo el despacho de todo asunto. En tiempos en que el Consejo era sólo para intereses de la enseñanza y del Magisterio, no tuvieron estos últimos que recurrir en queja a la redacción de los diarios, como han venido ahora, por la falta de corrección con que se les trata, obligándoseles a gestionar audiencia por semanas y por meses, custodiados por esbirros como peligrosos, y sufriendo empellones hasta de los ordenanzas, mientras curas y políticos y recomendados especiales, reciben la gentil acogida que no logran los que necesitan formular un reclamo o impetrar justicia de quienes deben oírlos; aumentando así, con esta situación vergonzosa de las autoridades escolares, los dos males que se suman y agravan el pavoroso analfabetismo: la desmoralización de la enseñanza y la formación del proletariado del Magisterio.

Contra algunos de esos males hemos visto luchar desde el seno mismo del Consejo, a una mujer, la segunda mujer que, como ensayo de una reciente reforma, se llevó a ocupar una vocalía de aquel Cuerpo: la doctora Elvira Rawson de Dellepiane.



Edificio del Consejo Nacional de Educación, adonde inútilmente se dirigen los maestros y maestras de la República en busca de justicia y protección para sus intereses morales y materiales

Su ingreso señaló un período de insólita agitación en la apacible existencia burocrática del Cuerpo; agitación que degeneró en una ruidosa incidencia motivada por la acción decidida y valiente de la nueva vocal, y que culminó en el digno gesto de su dimisión.

Aparte del valor que su actitud encierra como síntesis de conducta, el gesto de la doctora Rawson de Dellepiane indica la existencia de una situación no revelada claramente al público, que apenas había podido apreciarla por las publicaciones de los diarios, y que, indudablemente ofrecía un gran interés para quienes habíamos mirado con simpatía la empeñosa gestión de la ex vocal. Fué por ello que apenas supimos de su renuncia, nos entrevistamos con la doctora Rawson de Dellepiane para que nos informara de los pormenores del asunto, y, sobre todo, de los entretelones que no pueden consignarse en los documentos oficiales.

Esperábamos encontrarla en su escritorio atestado de papelotes, trabajando con su secretario. Nada de eso. La hallamos desprovista de sus atributos de funcionaria, ocupada en domésticas labores, arreglando unos tiestos con plantas. Ella, la mujer de extraordinario temple en los agitados debates de la vida pública, es, en su hogar, la misma encantadora matrona argentina, sencilla y laboriosa, a quien los complejos problemas sociales y científicos no han hecho olvidar las simplistas recetas de cocina...

He aquí lo que nos expresó la doctora Rawson de Dellepiane:

"Tal como está en la actualidad, el Consejo Nacional de Educación, es un organismo en el que no puede hallarse cómodo quien desea trabajar y ocuparse seriamente de los problemas de la enseñanza.

"El excesivo expedienteo, llevado con una calma, una demora injustificada, eterniza los asuntos que se desearía y podrían resolverse con rapidez. En las diversas oficinas ha hecho de tal manera carne esta costumbre, que ni con reiterados pedidos, ni con circulares conminatorias dictadas a mi propuesta, se ha abandonado esta característica de siesteros provincianos. Los expedientes se elevan a estudio de los vocales, cuándo y cómo los jefes de oficina lo estiman conveniente y puedo así asegurarlo, porque no he conseguido en seis meses tener a estudio algunos, cuyo pronto despacho me fuera pedido, y que solicité reiteradamente; así como tampoco conseguí se me diera conocimiento de los muchos

(Continúa en la pág. 34)

El pabellón de los incurables

Por **Alvaro Moreira**

Traducción de Benjamín de Garay

¿No es interesante saber la intimidad del pensamiento de los locos? A veces tienen ellos como relámpagos de una cordura tan grande, que en vano la buscaríamos en personas perfectamente equilibradas. Por eso esta narración del escritor brasileño Alvaro Moreira tiene un profundo interés, porque revela los pensamientos de uno de esos hombres que han "perdido la razón". La traducción ha sido hecha por nuestro colaborador Benjamín de Garay, expresamente para "Mundo Argentino".

Y allí?

— Ese es el pabellón de los incurables.

— ¿Locos furiosos?

— No; locos mansos, locos lindos, a la manera, poco más o menos de los demás seres, como nosotros, sueltos por la ciudad y por el resto del mundo...

— Si usted me permite citaré a Aristóteles: "Cada hombre tiene un *dx* de locura..."

— Aristóteles acertó menos que aquel internado que declaraba a los visitantes del hospicio: "Esto aquí es el estado mayor. El grueso del ejército anda por ahí, afuera."

— ¡Es usted pesimista, doctor!

— Al contrario. De tanto convivir con gente sin razón, acabé dando la razón a todo el mundo.

— ¿Puede mostrarme los habitantes del pabellón de incurables?

— Voy a presentarle uno, que es el resumen de los demás.

En el despacho del ilustre alienista, muy claro, con las ventanas abiertas hacia el parque, conocí, momentos después, al poeta Braulio Sánchez, un sujeto que no era y que no dejaba de ser... Entre alto y bajo, entre flaco y gordo, entre bonito y feo, entre deschabetado y sabio, el poeta Braulio Sánchez realizaba la misma encarnación del término medio.

Apareció tristón. Saludó ceremoniosamente al médico, clavando en él sus ojos miopes e interrogadores.

El médico nos presentó. Braulio Sánchez, entonces, abrió en su fisonomía un amplio contento, y me preguntó:

— ¿Se queda usted con nosotros?

— Aun no. Estoy aquí de paso tan sólo.

— ¡Caramba! Lo siento. Hace dos meses terminé un libro, con fastidio. Usted, seguramente, me hubiera distraído.

— ¿Terminó un libro?

— Un pequeño volumen, en prosa, en el que describo a mis compañeros de pabellón.

— ¡Oh! ¡Un libro interesantísimo! Si quisiera usted leerme algunas páginas...

— Con mucho gusto.

Sacó del bolsillo un cuaderno de papel de oficio, sin rayas, preñado de letras grandes, en tinta azul. Sentóse en un sillón, y, descansado, lentamente, leyó lo que había escrito.

Al terminar, levantó la cabeza, y fijando su mirada en mí, dijo, serio:

— No indago su opinión. Ese es el libro. Es posible que no sirva, pero es verdadero. Verdadero en cuanto a mí. Ha sido de esa manera que he visto a los huéspedes del Pabellón de incurables. La verdad — y esto usted no ignora — es una opinión personal. Le autorizo para que lo publique. No es necesario divulgar el nombre del autor. Preséntelo como suyo, o de su chauffeur, o del príncipe Hamlet. El autor no tiene la menor importancia: ¿Me da usted un cigarro? ¿Sí? Y fósforos...

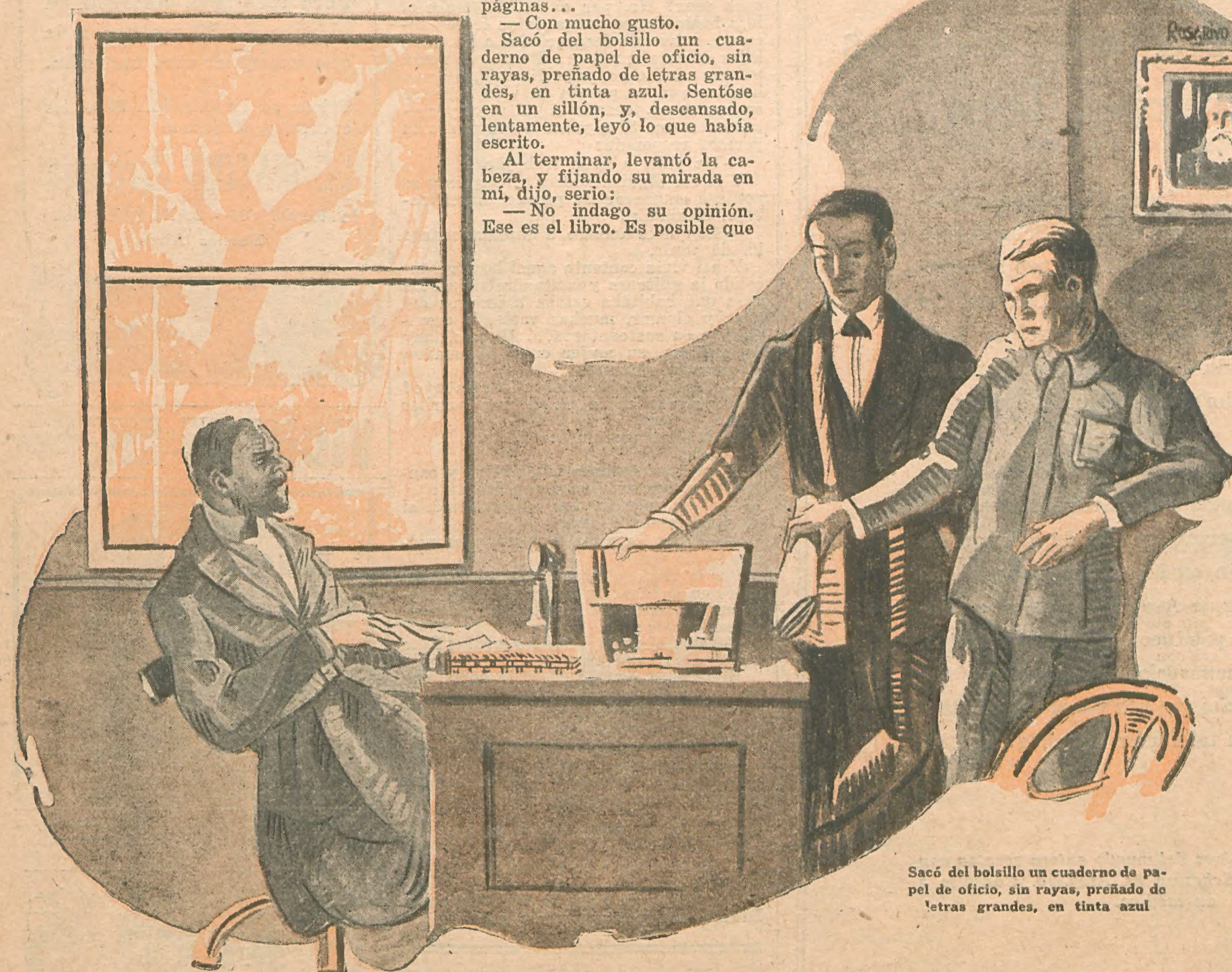
Encendió el cigarro. Dió una larga chupada. Sonrió, pensativo, durante unos minutos, y, en seguida:

— Dicen que el tabaco hace mal. Yo pienso que el tabaco hace bien. Y en esto están de acuerdo conmigo diversas personas que sufren y todos los cigarreros de la tierra. Fumar es como oír música..., como recordar... Da sueño... Y da la melancolía, que es el placer de los desgraciados... Y ahora, con su permiso. Me voy. A sus órdenes, estimado señor. Corrija con cuidado las pruebas del libro. No hay necesidad de decir que es mío.

Se disponía a salir. Volvió de la puerta, y con voz misteriosa me secreteó:

— En todo caso, a las personas conocidas no les oculte que el libro es mío, e infórmeles que también escribo versos. Me llamo Braulio Sánchez, poeta. A sus órdenes, señor.

Y comencé la lectura del libro:



Sacó del bolsillo un cuaderno de papel de oficio, sin rayas, preñado de letras grandes, en tinta azul

Dib. de Rosarivo

EL HOMBRE DEL JAQUET

En la tierra donde nací, muchos hombres usaban jaquet. (Es una de las recordaciones de mi infancia.) Usábanlo, tal como en las otras tierras, en diversas circunstancias de la vida obligadas a ese género de indumentaria. Pero, entre los demás, un hombre se destacaba, porque nunca aparecía sin jaquet, un jaquet largo, de pesados faldones, lustrosos, el mismo siempre, hecho a los veinte años y conservado hasta los sesenta y ocho, intransigentemente.

Había, también, en la tierra donde nací, un coronel jubilado, espiritual como casi todos los coroneles jubilados. Cuando éste encontraba al hombre del jaquet, le palmoteaba la espalda, chacotón, y le decía:

— ¡Terco!...

Es posible que esas recordaciones de mi tiempo de pequeño quedasen olvidadas en mí, bajo una capa de alegrías y de ingenuidades... No quedaron. Abrieron los ojos y sonrieron, el día que aquí ingresó el gran aficionado dramático.

Fué el diez y seis de agosto. La víspera había tomado posesión del cargo el nuevo presidente de la "Sociedad Particular Teatral Flor de los Patriotas Inmarcesibles", y el aficionado, postergado una vez más, perdió el juicio, al fin.

Llegó desesperado, y junto a aquella ventana, me deslizó en los oídos las peripecias de su biografía ruidosa. Habló durante toda la tarde. Nacieron las estrellas, y él continuó hablando... Habló, habló, habló... ¡Pico de oro!

Describió hora por hora, el destino que arrastraba, luchando por los buenos principios, cubriendo de glorias a la "Sociedad". Había tomado parte saliente en las notables representaciones en dramas, comedias y revistas. Sus monólogos, aunque largos, agradaban a los espectadores, que se ensangrentaban las manos a fuerza de aplaudir, y enronquecían la voz gritando "¡Bravo!" En varios espectáculos, en el extranjero, había resplandecido...

¿Qué pidió en cambio de tantos esfuerzos? Nada. No quería nada. Deseó apenas dirigir, por un año los destinos de la "Sociedad". Deseó eso desde la juventud. No lo consiguió. Disputó, esperanzado, la última elección. Eligieron a otro, reconocieron a otro, exaltaron a otro. ¡Pícaros!

Las primeras claridades de la mañana tiñeron los barrotes de la sala. Habló aún, ora sarcástico, agudo, lleno de espinas en las exclamaciones; ora quejumbroso, murmurante, con lágrimas inundándole los períodos. Callóse al entrar el enfermero con el desayuno. Le pregunté:

— Y ahora, desistió, ¿no?

— ¿Desistí? ¿De qué?

— De la presidencia.

— ¡Nunca! ¡Soy candidato para el próximo ejercicio!

Vínome a los dedos, entonces, un deseo de palmearle la espalda, al tiempo que me subía a los labios esta palabra:

— ¡Terco!...

Ni hice lo uno ni pronuncié la otra. Me acordé de aquel hombre de mi infancia; me acordé del coronel jubilado, y concluí que todos nosotros, en este mundo, tenemos nuestro jaquet..., por dentro o por fuera..., jaquet que sólo nos lo quitamos con la muerte, si no lo llevamos a la tumba para deshacerse con nosotros.

NI PENSAR NI TRABAJAR

Francamente, ¿qué edad me da usted?

— Treinta y ocho..., treinta y nue-

ve..., cuarenta, tal vez...

— Pues he cumplido los cincuenta y cinco.

— ¡Está usted muy conservado!

— Conservadísimo. ¿Quiere saber por qué estoy así en una época en que los jóvenes, aun a la caza de los veinte, parecen ya agobiados, sin fuerzas, sin esta robustez? ¿Quiere saber?

— Si no le causa molestia...

— Ninguna. Al contrario. Es hasta un placer para mí.

— Entonces, haga el favor... Le escucho a usted. Siempre se gana oyendo. "Muriendo y aprendiendo", como decía el viejo de la anécdota, sin saberlo, con Sócrates y otros filósofos menores.

— Pues, amigo mío, yo debo la gracia de mi juventud prolongada a dos abstinencias: nunca pensé y nunca trabajé. Nunca, esto es: desde que vi los prejuicios, las tristezas, los sinsabores esparcidos por esos dos verbos terribles. ¡Pensar!... ¡Pero es un horror pensar! El pensamiento diferencia, separa los hombres, los arranca de la inocencia y de la humildad. Adán, si no hubiese pensado, habría sido feliz. Pensó, y Dios lo nombró padre del género humano... Se tornó responsable, ¡el pobre!, de todas nuestras locuras... ¿Y trabajar? ¿Existe cosa peor? No, por cierto. El trabajo, hijo bastardo, se venga de su origen incierto, volviendo desgraciados a los otros hijos de este mundo... He ahí la razón porque admiro yo, cada día más, a aquel hombre que se pasaba la vida estirado en una cama, tocando la guitarra, y cantando trovas. Si alguien le censuraba la pereza, respondía:

— No vale la pena trabajar.

Y si ese alguien poseía principios y se ponía a enumerar los provechos del trabajo, él añadía:

— Lo que es nuestro, a nuestras manos ha de venir.

Y así vivía contento aquel hombre, tocando la guitarra y cantando trovas. La casa que habitaba estaba a la vera del mar, y el mar, muchas veces, le acompañaba en sus cantares... Un día, muy de mañana, su mujer entró al cuarto, alborozada, gritando:

— ¡Marido! ¡Marido! ¡Levántate! ¡Aparecieron en la playa tres barriles llenos de oro!

El hombre murmuró:

— ¿Sí?

Y continuó tocando la guitarra y cantando sus trovas. La mujer insistió:

— ¡Ven, marido, ven a ayudarme, si no perderemos el oro!

— Lo que es nuestro a nuestras manos ha de venir.

Por la tarde, el oro de los tres barriles entró en la casa. Su mujer no podía contener la alegría. De momento en momento exclamaba:

— Cuánto oro!! ¡Cuánto oro! ¡Y es nuestro! ¡Es nuestro!

El hombre sonreía desde la cama, con la guitarra sobre el pecho.

— ¿No te lo decía? No vale la pena trabajar. Lo que es nuestro a nuestras manos ha venir. ¿No te parece?

— Me parece.

— Y acepta lo que te he dicho: nunca se debe pensar ni en trabajar.

— Acepto.

— ¿Qué ha hecho usted en toda su vida?

— He pensado y he trabajado.

Y a partir de aquí, el libro del poeta Braulio Sánchez aparecía trunco.

El asno de Buridán

JUAN Buridán, filósofo del siglo XIV, para investigar si los animales poseían o no libre albedrío, propuso que se realizase un célebre experimento:

Someter un asno a riguroso ayuno, y colocarlo, después, a igualdad de distancia de un cubo de agua y de una medida de cebada: según él, si el asno careciese de libre albedrío, equilibrándose la atracción que sobre su sed ejercería el agua y la que sobre su hambre ejercería la cebada, debería dejarse morir de hambre y de sed, por no poder decidirse...

Este es el extravagante argumento que ha perpetuado el nombre de Buridán y ha elevado a su asno a la categoría de prototipo de gente indecisa.

El polo Norte y los embustes del doctor Cook

Por **Efraín Gutiérrez**


Actualmente se encuentra recluído en el presidio de Leavenworth

HACE pocos días el telégrafo nos anunció que el comandante Byrd, del ejército norteamericano, había llegado, en un solo vuelo, hasta el mismo polo Norte; y no contento con llegar hasta esa meta misteriosa, codiciada por todos los exploradores polares del mundo, el comandante mencionado había dado, de puro lujo, unas cuantas vueltas sobre el mismísimo polo. Como aconteció en el mes de abril de 1908, unos creen que Byrd ha llegado donde dice; otros lo dudan. En la fecha mencionada el doctor Cook juró haber alcanzado el polo, en compañía de dos esquimales, y para hacer más verosímil su aseveración, mostró, más tarde, fotografías de un "igloo" (casa de nieve) y la silueta algo borrosa de dos personas. Sobre el "igloo" flameaba la bandera norteamericana.

La recepción que se le ofreció al doctor Cook cuando llegó a Copenhague, fué delirante. El alcalde de la ciudad le ofreció las llaves de la misma y el nombramiento de ciudadano honorario; los reyes le dieron un gran banquete; el pueblo lo aclamaba enloquecido.

Cuando el ya famoso descubridor del polo Norte llegó a Nueva York, su ciudad natal, el delirio fué cien veces mayor. La gran capital neoyorquina vivió una semana, "la semana Cook" en una continua celebración de tan fausto acontecimiento. El polo Norte acababa de ser descubierto ¡y por un norteamericano nada menos!...

Pero el comandante Peary, que en esos mismos momentos, y al mando de otra expedición, se encontraba más allá del círculo ártico, envió telegramas al mundo entero asegurando que Cook era un simple impostor, que no había descubierto el polo Norte, ni nada que se le pareciera, ni había llegado mucho más allá de Alaska, que quien era el verdadero descubridor del polo Norte era él, ¡Peary! Gran escándalo en Suecia, Noruega, Alemania y Estados Unidos. El doctor Cook desenmascarado, señalado como un vulgar mentiroso, como un macaneador. ¡Era imposible!

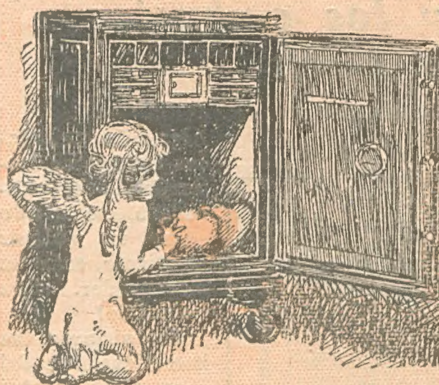
Se iniciaron las investigaciones del caso. Cook mostró lo que él consideraba "documentos incuestionables"; Peary lo atacó desde todos los ángulos, y en todas las formas. Por fin, tribunales yanquis resolvieron darle la exclusividad de haber estado en el polo al comandante Peary. De cualquier manera también éste era norteamericano, y el honor siempre quedaba en casa. Los círculos científicos europeos no se pronunciaron al respecto. La plancha había sido demasiado grande para removerla.

Con el tiempo, si es verdad que el tiempo hace justicia, se reconoció que Peary había mostrado mejores y mayores pruebas que Cook, que quedó como embustero.

Cook, después de esta aventura, la más grande y completa que se conoce en la historia moderna de los embustes universales, pues se vieron involucrados y engañados los sabios más grandes de Europa, se dedicó a los negocios; a los negocios sucios, pues el doctor Cook, en vez de curar enfermos vendía acciones de compañías fantásticas, que ofrecían a sus tenedores ganancias fabulosas. Así anduvo unos diez años, hasta que tales estafas, pues no eran otra cosa, dieron con él en la cárcel. Actualmente se encuentra recluído en el presidio de Leavenworth, en los Estados Unidos; desprestigiado y vilipendiado, pero no olvidado. El no niega haber cometido estafas, pero continúa asegurando que ha descubierto el polo Norte. De él se habla cada vez que, como en este caso del comandante Byrd, aparece algún explorador reclamando el honor de haber estado allá... en ese lugar, que todo el mundo codicia, y que se sepa, no sirve para nada.

El viaje recientemente realizado por Amundsen en el dirigible "Norge", también traerá no pocas complicaciones científicas y políticas. En esto de llegar al polo siempre ha sido cuestión de ganarle el tirón al vecino. El comandante Byrd sabía que Amundsen se largaría en un dirigible, y se apresuró a hacerlo en un aeroplano. Byrd reclama para él y para su patria, los Estados Unidos, el polo Norte; Amundsen amenaza con plantar la bandera noruega en cuanto llegue.

¿Qué pasará con toda esta emulación casi infantil? Es difícil predecir. Mientras tanto el doctor continúa considerándose, como quien dice, el patrón del polo Norte. Todavía no lo han desmentido las instituciones científicas de Europa que lo nombraron doctor "honoris causa", ni le han retirado la ciudadanía honoraria. Les da vergüenza recordar ese asunto.





Para conquistar el corazón de la mujer

Por Dorothy Dix

UN joven desgraciado en amores me pide que le dé algunos consejos para conquistar el corazón de una mujer.

Desde luego que no existen reglas fijas e infalibles para lograr el afecto inconstante de las mujeres; pero sí hay algunas sugestiones que, seguidas fielmente, puede garantizarse que conducen al buen éxito nueve veces entre diez.

Ponga interés, animación, bríos, sal, en una palabra, a su galanteo. Luche por una mujer como si se sintiera dispuesto a hacerla suya o morir en la empresa.

Existe algo de primitivo en el corazón de todas las mujeres, y no hay una sola que secretamente no desee ser raptada y casada contra sus protestas.

Sea perseverante. No se desanime fácilmente. Nunca considere un "no" como respuesta definitiva, hasta ver a la mujer casada con otro hombre.

Por regla general, la mujer quiere ser persuadida y que otro la induzca a tomar una resolución. El triunfo es del pretendiente que persevera, y el hombre que se sienta a la puerta de su adorada y acampa allí, invariablemente acaba por conseguirla.

Nunca deje que una mujer haga de usted una conveniencia.

No pretenda ser el substituto que llena todas las fechas que ningún otro solicita. La humildad en el hombre es una virtud que no vence la indiferencia de la mujer.

Si siente celos, guárdeselos en el fondo del corazón.

Háblele a la mujer cual si fuera una criatura de inteligencia sobrehumana. Esta es la más sutil de las adulaciones, y se sube a la cabeza de la mujer como el espíritu del champaña.

No vaya con demasiada frecuencia a ver una muchacha, y cuando vaya no se quede hasta muy tarde.

Muchos hombres han echado a perder un idilio que prometía por darle a la joven una dosis excesiva de su sociabilidad.

Nunca discuta con ella antes de contraer matrimonio. Después habrá tiempo de sobra para discutir todo cuanto se quiera.

No censure jamás las faltas de una mujer. Déjela que acaricie la ilusión de que usted la considera un ángel, aunque sea por poco tiempo. Tampoco pretenda nunca mandar sobre ella, pues la mujer moderna no quiere amos.

Sea atrevido, audaz y ardiente en su galanteo, pero no exagere la nota.

Demuéstrele a la mujer que usted no tiene miedo de pedir lo que desea, y que usted se da cuenta de que ella habrá hecho una buena labor el día que lo consiga; pero, por otra parte, no actúe como si usted hiciera un gran favor a ella ofreciéndole un empleo vitalicio, sin sueldo, como esposa.

Y, últimamente, recurra a toda su discreción cuando llegue el momento de hacer la pregunta fatal. No pida a una mujer su mano y su corazón como si solicitase una opción de treinta días por una tonelada de lingotes de hierro. No se declare a través de una mesa de café, con la boca llena de carne y patatas. No se declare cuando esté conduciendo un automóvil por una calle de mucho tránsito. Tampoco se declare a una mujer cuando ésta tiene un sombrero nuevo y se siente en condiciones de poder hacer añicos el globo terráqueo para que se lo carguen a su cuenta.

Muchas mujeres dicen "No" cuando habrían querido decir "Sí", por la sencilla razón de que les molesta la torpeza del hombre que no ha sabido esperar el minuto oportuno, ni escoger el sitio ideal, cuándo y dónde la declaración ha podido hacerse románticamente de manera que deje gratos e imborrables recuerdos.

Escoja el sitio y el momento psicológico, cuando la naturaleza haya dispuesto un escenario romántico con árboles y claro de luna, o cuando estén los dos lejos de la muchedumbre prosaica, o cuando la muchacha esté nostálgica y se sienta sola y desgraciada, y crea que todo cuanto desea en el mundo es un compañero a quien confiarle sus penas. pruebe ese instante, y se puede apostar con toda seguridad que al día siguiente estará usted luciendo un reluciente aro de compromiso.

Firmas españolas

LA GRATITUD

(HISTORIETA EN SEIS CARTAS)

Por PEDRO MATA

Madrid, 1º de septiembre.

QUERIDO Enrique: Me encuentro en uno de esos momentos verdaderamente críticos, de los cuales dependen el porvenir y la vida de un hombre. De aquí a mañana tengo necesidad absoluta de dejar resuelto un conflicto que la fatalidad me ha echado encima. He pasado revista mentalmente a todos mis conocimientos y amistades, y he adquirido la convicción de que tú eres el único que me puedes salvar. Te agradeceré con toda el alma que me mandes mil pesetas. Temo que en estos momentos tal suma pueda significar para ti un sacrificio, pero piensa a tu vez que para mí es una salvación. Además, es cuestión únicamente de unos días. En seguida te las devolveré.

Perdona este abuso de confianza a que las circunstancias me obligan, y cuenta siempre, siempre, con el eterno agradecimiento de tu incondicional y viejo amigo. — *Antonio.*

* * *

Madrid, 3 de septiembre.

No encuentro, queridísimo Enrique, palabras con que agradecerte el inmenso favor que me has hecho y que jamás olvidaré. ¡Dios te lo pague! Gracias a ti he podido resolver el conflicto más grave de mi vida. Te lo agradezco doblemente, porque me consta que tú, como todos los que vivimos exclusivamente del trabajo, andas más sobrado de corazón que de dinero.

Permíteme que te acompañe adjunto el recibo de la deuda. Como te decía en mi carta anterior, sólo es cuestión de unas cuantas semanas, el tiempo imprescindible de que se resuelvan mis asuntos.

Te quiere y te abraza tu incondicional y agradecido amigo. — *Antonio.*

* * *

Madrid, 3 de enero.

Querido Enrique: No tenías necesidad de escribirme. Si no te he devuelto la cantidad que me prestaste, bien sabe Dios que no ha sido por falta de voluntad ni de memoria. Te ruego que tengas un poco de paciencia. Recuerda que cuando me vi obligado a pedírtela, te advertí de antemano que no te la podría devolver hasta que se resolvieran favorablemente mis asuntos: cuestión únicamente de unos meses.

Ten la seguridad absoluta de que estoy deseando poder liquidar contigo cuanto antes.

Siempre tuyo. — *Antonio.*

* * *

Madrid, 18 de agosto.

Mi querido amigo: He recibido tu carta. Me doy perfecta cuenta de tu situación; pero es preciso que, a tu vez, te hagas cargo de la mía. Si a ti te resulta violento tener que reclamar esa cantidad, para mí no tiene nada de agradable. Debes suponer que, cuando no te la he mandado ya, ha sido, sencillamente, porque no he podido.

Tuyo afectísimo. — *Antonio.*

Madrid, 20 de marzo.

Dos palabras sólo para contestar tu carta que acabo de recibir y que me ha producido grandísima extrañeza. Nunca pude suponer que el hecho de deberte un favor, pudiera autorizarte para dudar de mi seriedad en la forma que lo haces y que, sinceramente, me mortifica. Yo creía que una amistad como la nuestra estaba por encima de esas pequeñeces materiales. Lamento haberme equivocado.

Puedes creer que estoy deseando terminar este asunto verdaderamente enojoso. — *Antonio.*

* * *

Madrid, 4 de noviembre.

Adjuntas, las mil pesetas. Haz el favor de entregar el recibo al portador y no te vuelvas a acordar del santo de mi nombre. — *Antonio.*

Sobre el amor y la mujer

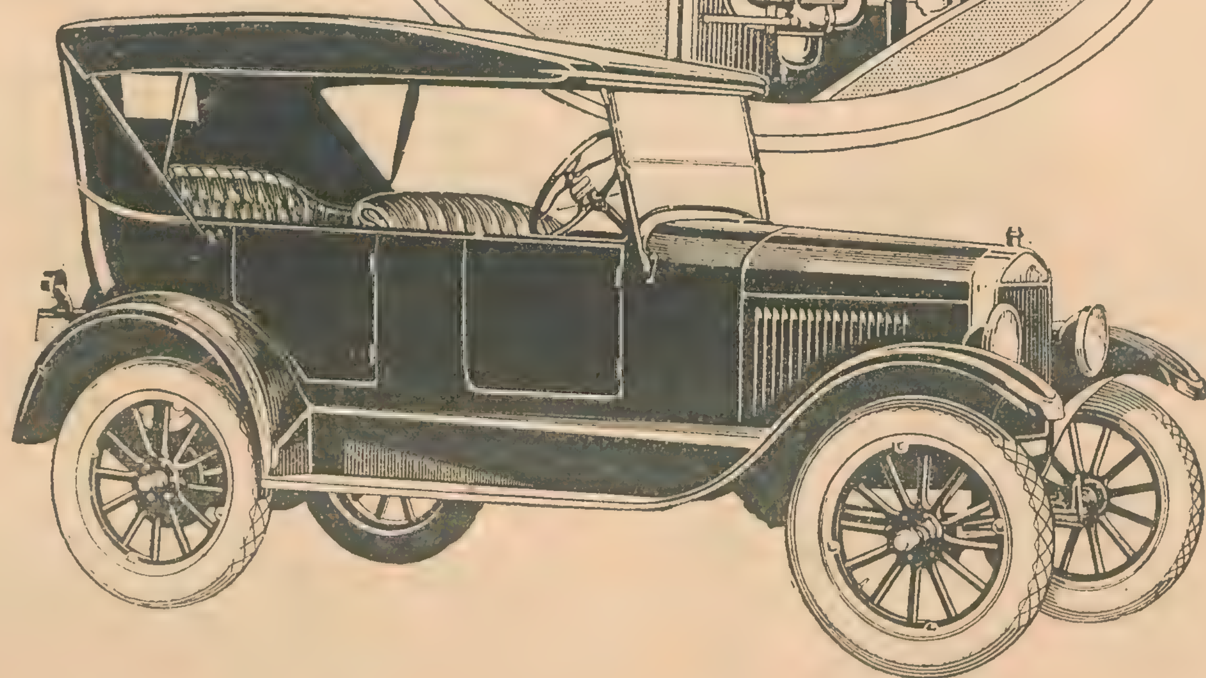
Por GUIDO DE VERONA

El alma de ciertas mujeres, la vida de ciertas mujeres, son cosas que vale más dejar entre velos. Cuando se posee un objeto frágil se trata con delicadeza extrema, para no dejarlo caer. Al escudriñar la intimidad de un alma de esas, se corre el riesgo de arrojarla a tierra, de despedazarla. ¡Es tan frágil!

¿Quién iniciaría un amor si pensase en el mañana? ¡Nadie!

El amor puede a veces ser cruel, pero si llega a ser vil y canallesco, ya no es amor.

Con vaga intuición, un enamorado de espíritu e inteligencia presiente la desgracia de su amor y espera el peligro desconocido, sintiendo aproximarse el paso de la persona que le va a herir.



DOBLE FAETON

$ 1.375

s/w. Bs. Aires.

El Tanque de Nafta

Una de las más importantes mejoras de los actuales modelos Ford

LA nueva ubicación del tanque de nafta es una importantísima mejora que, seguramente, apreciarán mucho los poseedores de Ford, porque no solamente es de mayor capacidad que el anterior y está ubicado de manera que para llenarlo no se tienen que bajar los pasajeros, sino que su nueva colocación contribuye eficazmente a la mejor marcha y a la mayor economía del motor. La nueva posición elimina la necesidad, las complicaciones y el costo adicional del tanque al vacío, que siempre va colocado encima del motor cuando el tanque de la nafta va en la parte trasera del coche. En primer lugar, por estar colocado a mayor altura, alimenta mucho mejor el carburador, especialmente al subir cuestas muy empinadas, que, por otra parte, es donde se necesita más fuerza. La alimentación positiva y uniforme del carburador permite una perfecta regulación de entrada de nafta, lo cual reporta una gran economía. El compartimiento del tanque, según se ve en la ilustración, es completamente independiente del motor, del cual está separado por un tabique de acero verticalmente dispuesto. Gracias a esta mejora, el bulbo de sedimento está ahora al fácil alcánce, al costado del motor, mientras que antes, para llegar hasta él, había que acostarse y meterse debajo del coche. Nos hubiera sido mucho más fácil dejar el tanque de la nafta debajo del asiento delantero, donde antes estaba, en el sitio que ahora queda vacío para paquetes o herramientas, pero, después de numerosos y variados ensayos, se hizo el cambio en vista de la gran ventaja que reportaría y en el deseo de ofrecer un producto más perfecto al público, que siempre nos ha prestado tan decidido apoyo.

Ford Motor Company

10

Viajes de placer por cuenta del Estado

Por **Protasio Lucero**

DEBO DE CONOCER EL PAÍS, DICEN UNOS; QUIERO IRME A EUROPA A ESTUDIAR, DICEN OTROS, PERO TODOS DESEAN VIAJAR SIN PAGAR PASAJE

En cuanto se nombra un alto funcionario o empleado público, éste se considera obligado a emprender un viaje...

Extraordinario parece, y a primera vista hasta se duda de su verosimilitud. Sin embargo, pocas verdades más indiscutibles que esa nos ofrece la democracia en que vamos andando.

Cualquier ministro del Poder Ejecutivo, poco después de hacerse cargo de su cartera, considérase en el deber de estudiar sobre el terreno las necesidades nacionales, de conocer el país... Difícilmente se da el caso de que sea designado ministro una persona que previamente haya estudiado esas necesidades y conozca, aunque no sea más que de vista, el territorio nacional.

Como todo aquí se improvisa, no ve nadie la necesidad de que el conocimiento se excluya de esa improvisación. Para desempeñar a conciencia un ministerio nadie está obligado a saber de qué se trata hasta después de nombrado.

Iguales "obligaciones" parecen cumplir aquellos que van a dar, por razones amistosas o políticas a la dirección de las grandes reparticiones públicas.

No deseamos hacer muchas suposiciones, sino fundarnos en hechos perfectamente conocidos.

Un ministro, a poco andar en su ministerio, se marcha a recorrer provincias y territorios. Espontáneamente el tal funcionario advierte a los periodistas que encuentra a mano que él va a hacer ese viaje para conocer las necesidades de los habitantes de las provincias y territorios que visite; para estudiar *en situ* las riquezas nacionales "de que disponemos"; para buscar soluciones prácticas a la media docena de viejos problemas que el país pacientísimamente espera que le resuelvan sus hombres de gobierno...

Pues bien: tales declaraciones de no importa qué ministro significan esta otra que puede leerse claramente entre líneas: "ahora que soy ministro, no tengo otro remedio que averiguar, aunque más no sea que en un rápido viaje, cómo es el país, qué desean y de qué disponen sus habitantes, cuál puede ser la solución que estudiemos para esa media docena de fundamentales cuestiones planteadas desde la formación política del país".

Un jefe de repartición (el director de una cárcel, el director de un teatro, el director de un jardín zoológico, el de Inmigración, el de Agricultura o el de Ganadería, pongamos por caso) no puede, lógicamente, considerarse menos que un ministro. Como ha llegado al desempeño del cargo, en la mayoría de las veces, sin estar suficientemente "empapado de la materia" y como a ninguno le falta buena voluntad para servir al país, se dispone a estudiar concienzudamente.

Pero sucede que no puede estudiarse ni aprenderse nada que valga la pena, desde el lugar en que el azar político o amistoso los colocó, y menos aún desde la capital de una provincia o desde Buenos Aires. ¡Indispensable se hace, entonces, viajar! Los Estados Unidos y Europa están repletos de enseñanzas. Allí es donde puede encontrarse un ejemplo práctico para cada cosa. ¡Y el director de cárceles, de Inmigración o de jardines públicos abandona su puesto directivo y se marcha a estudiar!...

Es decir, hablando en plata, que se va a aprender lo que no sabía cuando aceptó el cargo por el cual cobra sueldo del Estado, o se larga, sencillamente, en viaje de placer por cuenta del Estado.

La situación de estos servidores públicos no resulta menos curiosa que la que resultaría si llamado un ingeniero para la construcción de un edificio o de un puente, comenzara éste a hacer efectivo el importe de sus servicios profesionales e ingresara poco *después* a la Facultad de Ingeniería a estudiar las materias necesarias a la construcción de edificios o de puentes.

Nadie iría muy conforme en un simple bote a cargo de un botero que *todavía* tuviera necesidad de aprender a remar, y, sin embargo, todos nos complacemos en formar parte de la tripulación o del pasaje de un gran buque cuyos pilotos ignoran el manejo del timón, cuyos "capitanes" deben concurrir *todavía* a clase en la Escuela Naval...

Los "servidores" del Estado deben conocer el país y sus necesidades antes de entrar a servir, y no después, y los jefes de reparticiones están en el deber de conocer las materias correspondientes a sus funciones con anterioridad a la toma de posesión de sus jefaturas. Lo contrario, que es lo actual, resulta peligroso como todas las improvisaciones, inútilmente caras, porque al fin de cuentas las paga el contribuyente sin el más mínimo beneficio, e inmoral, pues sirve para que en determinado grupo de gentes se haga convicción indestructible aquello de que cualquiera no es capaz de hacer zapatos, pero sí de gobernar y dirigir a los demás...

Porque para eso, para gobernar a los demás y dirigir a los otros, aunque no se acierte a gobernar la propia casa, ni a dirigirse uno mismo derechamente por las callejas de la vida, sirve el primero que se presente y llegue en momento oportuno — "más vale llegar a tiempo que ser convidado", — o tenga padrinos que lo acompañen hasta la pila — "al que tiene padrino lo bautizan, y al que no, se queda hereje para toda la siega", — o, al fin, entre con buena suerte en un "comité". La política entre nosotros, pueblo de la *Lotería Nacional* y las *Carreras* de caballos, es pura cuestión de azar, la gran tómbola donde todo poseedor de un numerito tiene derecho a un gran premio... Inútiles los esfuerzos de los hombres preparados sólidamente. Inútiles los "méritos contraídos" o las "pruebas" de toda una vida dedicada en este o aquel sentido: para agricultura se buscará un abogado, para policía un cartógrafo, para cartógrafo un dentista, para redactor un médico, para médico un calígrafo... Todo trastrocado y a la de Dios es grande. Y como el trastrueque aumenta, poquito a poco se va perdiendo fe, y ya son bien escasos aquellos que estiman como desdoroso gastar dinero del Estado en goce o beneficio personal. Al contrario. Suponen una "viveza" — la consabida viveza de los inexcrupulosos,— el "meter mano" en los "bienes de difunto", el dichoso *Erario* que ha enriquecido a tanto vago y paseado por Europa a tantísimo inservible "servidor del país".

El otro día encontramos a un señor de nuestro conocimiento, empeñado en "conseguir un alto puesto público". Ha puesto en juego todas sus "influencias", que son muchas. Ha molestado y fastidiado tanto, que cualquiera creería que, en el mejor de los casos, lo guía un hondo afán de servir al país, y en el peor, el de gozar de un buen sueldo mensual. Por propia confesión hemos sabido que ninguna de las dos cosas lo mueve a querer el alto puesto. Lo desea, sencillamente, para poder hacerse un viajecito a Europa. El sabe perfectamente que en cuanto logre el cargo le será facilísimo obtener una "comisión" y partir al viejo mundo como estudiante becado por un país de improvisación y de derroche.

Los "servidores" del Estado deben conocer el país y sus necesidades antes de entrar a servir, y no después, y los jefes de reparticiones están en el deber de conocer las materias correspondientes a sus funciones con anterioridad a la toma de posesión de sus jefaturas. Lo contrario, que es lo actual, resulta peligroso como todas las improvisaciones, inútilmente caras, porque al fin de cuentas las paga el contribuyente, sin el más mínimo beneficio

Con el sultán de Nagaunderé

He aquí algunas curiosas fotografías que nos llegan del Camerón desde que Alemania hubo de renunciar, en favor de las principales potencias, a todos sus títulos y derechos sobre sus colonias de ultramar.

Sabido es que esta cláusula del Tratado de Versalles interesaba particularmente a la Francia del África Ecuatorial. Alemania poseía allí, en efecto, el Togo, complemento del Dahomey francés, y el Camerón, que los exploradores franceses fueron de los primeros en atravesar, y que es el punto de acceso natural hacia los territorios franceses de Chad.

La atribución prevista del Camerón a Francia aumenta en una mitad el territorio de África Ecuatorial de los franceses.

Grande como toda España, pues cuenta 500.000 kilómetros cuadrados, y poblado por más de dos millones y medio de habitantes, el Camerón, que se abre sobre el Atlántico por una costa de 300 kilómetros, debía ser uno de los puntos de partida del gran ideal de conquista y civilización del imperio germánico: el de la "Mittelafrika", que reuniendo los territorios expresados, podía haber llegado a formar un vasto conjunto, bajo un solo dominio directorial o político. Este colosal proyecto se vino abajo, y — ¡quién lo diría! — de manos de los alemanes ha pasado a manos de los franceses; y es así cómo el Camerón ha venido a enriquecer con nueva y cuantiosa aportación el ya vasto dominio colonial de Francia.

El Camerón es una colonia en plena prosperidad.

El caucho, el aceite, los almendros de palma, el marfil, el cacao constituyen sus principales riquezas. Alemania se ha esforzado activamente para sacar de la nada, como quien dice, todas estas riquezas.

El puerto principal del Camerón es Duala, de donde arrancan dos vías férreas, dirigiéndose la una hacia Adamaúa y el alto Benué; la otra hacia la cuenca del Ubanghi (Congo).



El sultán Nagaunderé escuchando un concierto de su "orquesta"

Algunos caminos accesibles a los autos se hallan trazados ya, por otra parte.

Algunos de estos caminos unen la costa a los mercados indígenas. Uno de los más importantes, Nagaunderé, situado en la Adamasia, constituye el centro de un vasto territorio, gobernado por un sultán, de quien las fotografías que ilustran esta página evocan su vida y su ambiente.

Este sultán es de la raza de Fulah. Esparcidos en todo el Sudán occidental y central y en los bordes del lago Chad, los fulahs de los cabellos alisados y de la tez broncínea, sojuzgaron en pasados tiempos a los hausauahs, negros de facciones regulares, originarios de Sokoto. Es a esta raza de los hausauahs que pertenece la gran mayoría de la población indígena de Nagaunderé.

Especie de gran poblado indígena, cuyas mejores casas son de tierra y de chamizo, el hogar de las clases privilegiadas, Nagaunderé está llamado, por su situación geográfica, a convertirse en uno de los más prósperos mercados al aire libre de Nacomo, está en el camino de la Benué, el más corto que existe entre el Atlántico y los territorios franceses del centro africano.

La caza del hipopótamo es una de las que más se practican en el Camerón, y otra de nuestras ilustraciones nos muestra el espectáculo de dos indígenas que vuelven a su casa con la cabeza de la monstruosa caza que acaban de cobrar. No bastan sus esfuerzos reunidos para hacerla rodar, pues el enorme cuadrúpedo, del que proviene este trofeo, medía cuatro metros de longitud y pesan alrededor de dos mil kilos.

El sultán de aquel país suele divertirse escuchando el concierto de sus músicos de cámara, por decirlo así, y cuyos instrumentos primitivos están hechos de bambúes ensamblados.

Algunas veces aparece en público, seguido de su cortejo y bajo el solio de un gran parasol, rodeado de sus dignatarios y notables, que adoptan una casi unánime expresión, que consiste en llevarse una o ambas manos a la boca.



Cazadores trayendo a una gigantesca cabeza de hipopótamo, que el sultán gusta como fiambre

La Semana Gráfica



NUESTROS DESTACADOS JUGADORES DE GOLF Antonio Pérez y José Jurado se encuentran en Roehampton (Inglaterra), entrenándose para los torneos en que han de intervenir. La actuación de ambos golfers, hasta ahora, es notablemente lucida y puede esperarse mucho de su actuación futura

FOTO SPORT Y GENERAL



DE LOS TRES AVIADORES ESPAÑOLES que iniciaron el gran raid a las islas Filipinas, el capitán Gallarza, gallego como Franco, es el único que lo ha realizado sin tropiezos



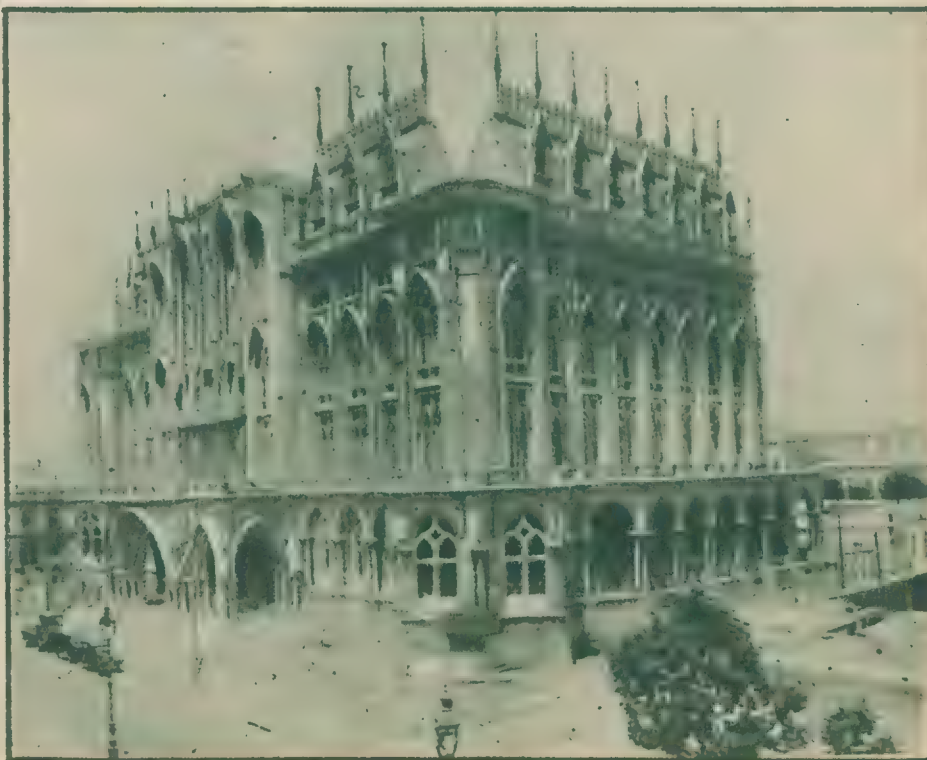
FOTO CENTRAL PRESS

CON ESTE TIPO DE APARATO es que se ha cubierto la distancia de 12.000 millas, entre Madrid y las islas Filipinas, por los aviadores españoles Gallarza y Loriga. Este último, después del percance que sufrió, se unió al primero



FOTO CHANDLER-ZURETTI

POR FIN SE HA RESUELTO dar comienzo al monumento a Bernardino Rivadavia, y la elección del escultor no pudo ser más acertada: la obra ha sido confiada a Rogelio Irurtia, vastamente conocido por su valiosa producción artística



AUN NO ESTÁ TERMINADA nuestra lujosa Facultad de Derecho, y ya ha sufrido su primera clausura forzosa, a raíz de la huelga estudiantil que se produjo, con disturbios y todo. El suntuoso palacio fué visitado por la policía y el grave recinto se vió turbado por gritos y protestas de toda índole

FOTO LOUIS AR

Información gráfica de Rusia y Polonia



CON MOTIVO DE REALIZARSE una fiesta regional, las muchachas de Lowicz visten los trajes pintorescos de las campesinas polacas



EL TELÉGRAFO ANUNCIA la implantación de la dictadura en Polonia. El candidato a Mussolini polaco sería el mariscal Pilsudski, el ídolo de Polonia, que aquí aparece discerniendo premios en un concurso hípico



GRAN ANIMACIÓN, como corresponde a las calles de una ciudad populosa, muestra la calle Petrovka, en Moscú. Como puede verse, todas las actividades se desarrollan regularmente



EN PLENO INVIERNO, después de haber retirado la nieve de aceras y calzadas, la Plaza Lubiansky de Moscú muestra este aspecto de animación normal. Y es que la Rusia de los Soviets ya parece definitivamente restablecida de las grandes conmociones que la sacudieron en el cambio fundamental que sufrieron todas sus instituciones. El fantasma rojo no era tal, sino una organización sobre bases completamente nuevas y sin experimentar



CON UN TRÁFICO COMPLICADO, con ómnibus, tranvías y toda clase de vehículos, Moscú marcha, comercial e industrialmente, a la vanguardia de las otras ciudades rusas. Vista parcial de la Plaza Sverdlov de Moscú, tomada desde el ángulo Noreste

Un aspecto del Buenos Aires sanitario y moderno



EN LA DIRECCIÓN DE ESTA USINA, y como constructor de la misma, se encuentra el ingeniero argentino don Enrique Espina.



LOS CARROS DESCARGAN LA BASURA en unos depósitos silos, desde los cuales, y por una pendiente, descienden hasta los mismos hornos

Los grandes hornos incineradores de la Chacarita son una demostración silenciosa y eficaz del admirable desarrollo sanitario de esta ciudad.

Buenos Aires es en el mundo, y en proporción, la ciudad que mayor desperdicio y basura arroja diariamente. Porque en Buenos Aires se tiran muchas cosas que se utilizan en otras partes.

En la nueva usina incineradora de la Chacarita pueden quemarse hasta mil toneladas por día.

Ésta se quema sin combustible adicional, a una temperatura de 500 a 1100° C con pirómetros termbeléctricos.

Se utilizará el calor de la misma para hacer funcionar una usina eléctrica de 2000 K W H. y para calentar el agua de nuevos baños públicos.

El residuo de escorias y cenizas, es del 30 % del peso de la basura y se utiliza para arreglar calles, jardines y rellenos de zonas bajas. Pronto se usará para fabricar ladrillos y mosaicos.

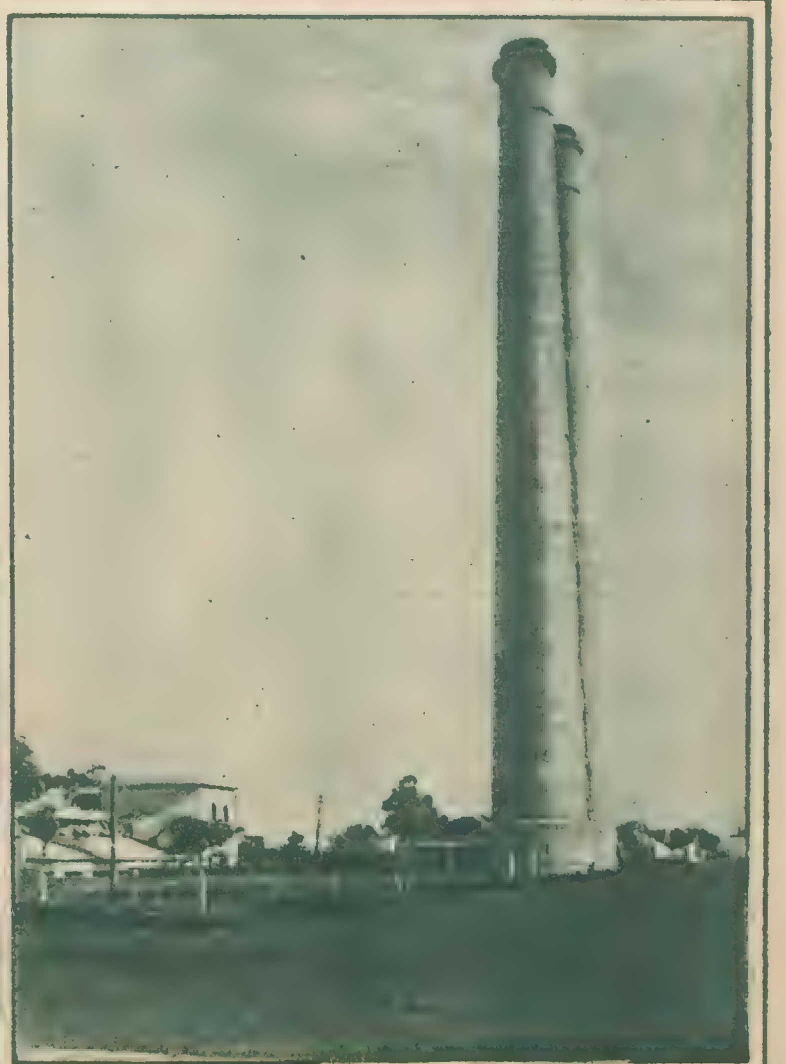
Los hornos funcionan continuamente, día y noche. Sólo se apagan, seccionalmente, cada ocho meses, para limpiarlos.



FUNCIONAN LOS HORNOS reina la más completa limpieza y no hay olor alguno. Vistos así, nadie creería que se está incinerando toda clase de basura



CUANDO ENTRE LA BASURA IBAN MERCADERÍAS decomisadas, los pobres las comían. Con el moderno sistema se quema todo



APENAS SI UN TENUE PENACHO DE HUMO blanquecino sale de las altas chimeneas. ¡Qué diferencia con la antigua Quema, con sus columnas de espeso humo y su nauseabundo olor que inundaba todo el Parque de los Patricios y Nueva Pompeya.



ESTE ROBUSTO MUCHACHO es uno de los estudiantes del Colegio de Eton (Inglaterra), el más aristocrático del mundo. Lo vemos haciendo de "ancla" en una gran cinchada, y nótese que, en contra de las leyes de este clásico deporte, se ha atado la soga a la cintura



GRETA GARBO, la famosa "estrella" sueca, acaba de llegar a Hollywood en compañía del director de cine Mauritz Stiller. Ambos han sido contratados por la Metro-Goldwyn-Mayer, y la primera película que harán se llamará "La Tentadora", cuyo argumento es del gran enemigo de Primo de Rivera: el novelista Blasco Ibáñez



TAN ENORME ES LA DIFUSIÓN que está alcanzando en Europa el ciclismo, que durante la carrera de los seis días que se efectuó en París se filmó una película, en la que figuran todas las alternativas de la gran prueba. Los ciclistas Aerts y Choury, poniéndose bonitos para la filmación





PARA LA "CONSTRUCCIÓN DE LA TERCERA ROMA", según la frase de Mussolini, fué colocada en la capital de Italia la piedra fundamental, con asistencia del rey Víctor Manuel. Las transformaciones edilicias que han de hacerse en Roma serán muy importantes

ESTOS SON LOS ANIMOSOS HOMBRES que acompañan en su arriesgada exploración polar a Amundsen. Son los noruegos e italianos que forman la tripulación del "Norge", y que, como se sabe, han volado ya sobre el desierto de hielo del polo Norte



PINTARSE LUNARES EN FORMA DE CORAZÓN es la moda que quiere establecer la conocida actriz de cine Betty Compson. Dice que no hay nada más poético y sugestivo que ese símbolo del amor en una bonita mejilla o cerca de la comisura de los labios



FRENTE AL HOTEL DE CANNES se ha visto este curioso departamento ambulante, propiedad de un millonario norteamericano. Consta él de dormitorio, sala, comedor, cocina, etc. En fin, es toda una casa con ruedas, en la que no falta ninguna comodidad



HINDENBURG era el hombre señalado como jefe de la dictadura que iba a establecerse en Alemania, según el complot descubierto en casa del coronel Nicolai. Hindenburg dice que no sabe nada del asunto

[illegible] WYN-MAYER, PARAMOUNT, SPORT Y GENERAL, INTERAMÉRICA, POTTER Y CENTRAL PRESS.



FOTO F. RIXIO Y CÍA.

LAS PERLAS continúan siendo el adorno clásico de los vestidos de soirée, como se observa en este modelo de crêpe georgette rosa viejo, adornado con hileras de perlas alrededor del pecho.



FOTO SPORT GENERAL

ESTA CURIOSA INSTANTÁNEA fué tomada en Wanstead (Londres), en el preciso momento en que una señorita quedó enganchada de una cadena de la calesita aérea, cabeza abajo. Fué un momento de intensa emoción que estremeció a cuantos presenciaron el accidente, que, felizmente, no tuvo mayores consecuencias.



DURANTE VARIOS DÍAS se vivió en la incertidumbre respecto al destino del valiente aviador español Loriga, que, como se sabe, se extravió durante su vuelo a las islas Filipinas.



COMO SI LAS EMOCIONES DE DESLIZARSE en el "acuaplano" no bastaran, ahora se "terraplanea", y en el Crystal Palace de Londres se ha hecho esta impresionante prueba: ser arrastrado por una motocicleta estando de pie sobre una tabla que se desliza vertiginosamente sobre el césped.

Lo que le sobra a Buenos Aires para ser hermosa

Por **Eduardo Costello Brown**

BUENOS AIRES! — suelen exclamar los viajeros ilustres. — *Es una ciudad maravillosa. ¡Cuánta belleza! ¡Cuánta...!*

Mentira.

Mentira.

Mentira.

Buenos Aires es una ciudad maravillosa por su grandeza. Pero, no por su grandiosidad. Le sobran monumentos y fáltale lo que debe tener toda ciudad grandiosa: *estética*. No es, de consiguiente, una bella ciudad. Podrá serlo cuando nuestras autoridades edilicias pierdan su imaginación carnavalesca. El estilo colonial y el teatro griego hecho a base de estilo colonial están pervirtiendo la nobleza de nuestra ciudad conventillera.

Veamos los monumentos. En primer lugar, todas las estatuas han sido mal puestas. Están mal colocadas. Quienes las ubicaron, lo hicieron con un criterio de centro de mesa, o de ramillete. Porque los argentinos hemos inventado una estética para "uso nostro" en lo que se refiere a la colocación de monumentos. Creemos que toda obra escultórica emplazada al aire libre necesita de un "marco". Para ello la rodeamos de un gran espacio abierto; un espacio abierto en este Buenos Aires tan chato, tan sin perspectiva, es desolador.

En la arquitectura todo es proporción, y la escultura monumental no es sino un complemento de aquélla. De ahí que todo monumento deba estar rodeado de edificación; así por lo menos lo vienen entendiendo desde hace siglos en Europa. En tal ambiente es fácil establecer una comparación y apreciar la obra escultórica y arquitectónica. Y no hablemos de la caprichosa colocación de los demás monumentos...

Obsérvese la estatua de Garibaldi, frente al Jardín Zoológico.

—*La han puesto al revés.*

Es cierto.

Cada vez que una dama forastera me pide la lleve a visitar a Garibaldi, el caballo garibaldino me da mucha vergüenza.

Para ir al Jardín Zoológico todos los automóviles toman la calle Santa Fe. Esta calle es la que sirve para el tránsito de los millares de personas que van o vienen de Palermo, Belgrano, etcétera. En vez de exhibir a Garibaldi dando su noble frente hacia la calle principal por donde pasa el público, lo han puesto groseramente dando las espaldas... ¡Un desprecio absoluto para los argentinos que tanto lo queremos! Y nada sería que Garibaldi nos diera las espaldas, siempre que el caballo hiciera lo contrario. He ahí lo que más me avergüenza ante las damas. ¡El caballo insolente! Siempre con la cola encrespada frente a nuestras narices!...

Esa costumbre de poner las estatuas de espalda es bárbaramente musulmana. Cuenta Renán en su "Misión de Fenicia" (página 818), lo siguiente:

"En Trípoli vi un sarcófago que servía de fuente pública y cuya parte anterior esculpida estaba vuelta a la pared. Me dijeron que un gobernador la había puesto así para que los habitantes no se distrajeran."

Otra cosa incorrecta es la ubicación de Garibaldi frente al Jardín Zoológico. Se me dirá que está en la *Plaza Italia*. Muy bien... Pero ¿por qué le obligan a mirar las jaulas de las fieras? Sería más propio que contemplara la calle Santa Fe... Clemente Onelli dijo que la ubicación de Garibaldi en el Zoológico respondía a su carácter de "leone di Caprera".

Otro monumento mal puesto es "Le Penseur" de Rodin, que se hiela de rabia, mordiéndose el puño, en nuestra Plaza del Congreso. Eduardo Schiaffino ha hecho moción para que esa estatua de "El Pensador" sea ubicada en la escalinata del Congreso. La ironía es propia de los ancianos cultos. Está bien como ironía. Pero, la nueva ubicación que se propone no sería mala si la reproducción de la estatua mereciera el honor de convertirse en ironía.

—*¡Caramba! Una estatua de Rodin... ¿Se atreve usted...?*

Yo no me atrevo a nada. Digo solamente que la estatua de "Le Penseur" que me obligan a admirar en la Plaza del Congreso no es el verdadero "Pensador" de Rodin. El verdadero, el auténtico, el único "Penseur" que hizo Rodin, está en París, frente al peristilo del *Panteón*, desde el año 1904... Los demás "pensadores" estarán vaciados en el mismo molde y por Rodin, pero ninguno de ellos valdrá lo que vale el primero.

—*¿Y el que tenemos aquí?*

Una simple reproducción. Un calco. Muy exacto y hasta firmado por su autor... Carece, sin embargo, del mérito primicial que lo haría digno del sitio honroso que actualmente ocupa. Estaría bien en la Recoleta, donde no avergonzaría a nadie con su presencia irónica.

Nuestro "Pensador" vale tanto como todas las "Venus de Milo" que se venden en los bazares. Y eso que están modeladas de acuerdo con el calco oficial que existe en el "Museo del Louvre", pues no se pueden falsificar "Venus de Milo" que no sean modeladas en él.

Dando a las reproducciones artísticas el valor intrínseco de los originales, nos ponemos a la altura imbécil de los "nuevos ricos" de la Avenida Alvear, que poseen, como auténticos, docenas de Murillos, Grecos, Tintoretos y Velázquez... ¿Hasta cuándo vamos a vivir de mentiras? Arranquemos entonces de la plaza de Mayo la pirámide histórica. Compremos una reproducción del obelisco de Ramsés, que se exhibe en la Place de la Concorde, de París... ¿Será lo mismo? En varios pueblos del Interior existen reproducciones de la Pirámide histórica. ¿Valen tanto, moralmente, como la que exhibimos en la Plaza de Mayo?

—*¿Y las estatuas de los próceres?*

No me gusta discutir con los próceres. Malas o buenas, las estatuas recorda-

(*Continúa en la pág. 30*)



Buena ubicación tiene el monumento a Dorrego, en la esquina de Viamonte y Suipacha, entre altos edificios y en un lugar transitable, obteniendo así todos los puntos de referencia necesarios para valorar sus proporciones



Garibaldi ha sido puesto al revés: la cola del caballo da a la calle Santa Fe. Se ha buscado una perspectiva equivocada, como si se tratara de un centro de mesa



Azcuénaga instalado en la Plaza de la Primera Junta, es un intruso. Como si para simbolizar a los dos Congresos se exhibiera la figura de un congresal cualquiera



Nuestras autoridades edilicias se niegan a aprender las enseñanzas que nos brinda Europa. He aquí la estatua ecuestre de Bartolomé Colleoni, condottiero italiano, que se levanta en la Plaza de San Juan y San Pablo, en Venecia, rodeada de alta edificación

Los reyes de la risa en el cine



CON SU CARA DE MUCHACHO GRANDE, cómicamente ingenuo, Lloyd Hamilton, más conocido por el apodo de "Barrilito", hace las delicias de jóvenes y viejos, manteniendo la hilaridad desde que aparece hasta que se va de la pantalla

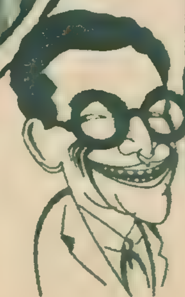


LOS OJOS BIZCOS DE BEN TURPIN son de una irresistible comicidad. Secundado por las alegres chicas de Mack Sennett, Turpin hace las cosas más extravagantes que puedan imaginarse





EL REY DE LOS REYES de la risa en el cine es, sin duda, Charlie Chaplin ("Carlitos"). Ha eclipsado a todos, y grandes talentos como Bernard Shaw lo han elogiado





HAROLD LLOYD ("Cacaseno") ha popularizado sus grandes anteojos de carey, como Chaplin su bigotito. Harold es un cómico fino que sabe hacer reír con los recursos más sencillos. "El Batata" es su última gran creación



BUSTER KEATON es el cómico más serio del mundo. El contraste entre su gravedad y las peripecias ridículas en que se ve envuelto es la fuerza de su humorismo

Los poetas premiados este año

Tres buenos poetas acaban de ser laureados en el Concurso Literario Municipal, correspondiente a 1925. Ellos son: Fernández Moreno, con "Aldea Española", cinco mil pesos; Horacio Rega Molina, con "La Víspera del Buen Amor", tres mil, y Francisco Luis Bernárdez, con "Alcándara", dos mil. Los tres poetas son de modalidades distintas, aunque en los tres alienta el mismo soplo de poesía y poseen, sin excepción el cabal dominio del verso. El jurado, por esta vez, ha sabido premiar a tres portaliras que se lo merecen, y esto servirá de estímulo para esperar de ellos una obra todavía más bella, si cabe, que la que llevan realizada

SETENTA BALCONES Y NINGUNA FLOR

Setenta balcones hay en esta casa.
Setenta balcones y ninguna flor...
A sus habitantes, Señor, ¿qué les pasa?
¿Odian el perfume, odian el color?

La piedra desnuda, de tristeza agobia,
¡dan una tristeza los negros balcones!
¿No hay en esta casa una niña novia?
¿No hay algún poeta bobo de ilusiones?

¿Ninguno desea ver tras los cristales
una diminuta copia de jardín?
¿En la piedra blanca trepar los rosales,
en los hierros negros abrirse un jazmín?

Si no aman las plantas, no amarán el ave,
no sabrán de música, de rimas, de amor...
Nunca se oirá un beso, jamás se oirá un clave
¡Setenta balcones y ninguna flor!



UN MÉDICO

Naturalmente fué mal estudiante.
De Hipócrates prestado el juramento
se vino a esta ciudad lo más contento
bajo el brazo su título flamante.

Puso una grande chapa deslumbrante,
adoptó un aire grave de jumento,
e hizo un maravilloso casamiento
con la hija de un vasco rozagante.

Ahora, pasada ya la cuarentena,
rotundo abdomen, colosal cadena,
de arriba a abajo en riguroso negro,

está jugando un dominó imponente
con un rábula, un cura y un teniente...
Mientras espera que se muera el suegro.

FERNÁNDEZ MORENO

NIÑEZ

Si pudiera pintar el mal remoto
De mi niñez ingenua y temerosa
Yo pintaría un niño que solloza
Puesto en perfil detrás de un vidrio roto.

A los cinco años ya elegí la hermana,
La novia-hermana que hubo en mi camino:
Una niña con gorra de marino
En una embarcación de porcelana.

Niñez en cuya historia compasiva,
Sin que el polvo del tiempo lo mitigue,
Hay un retrato fiel que nos persigue
Con la mirada seria y pensativa.

Cuarto en que había un lúgubre ropero,
Y que dejaba ver, entrecerrado,
Un uniforme militar colgado
como el muñeco de un titiritero.

Sueño de media noche interrumpido
Por un dragón que vomitaba llamas.
Árbol de Navidad en cuyas ramas
Nadie colgó el juguete preferido.

Atardecer de un día de verano
Cuando la casa se quedó desierta,
Y me puse a escuchar, desde la puerta,
La música de un circo provinciano.

Tuve un muñeco, pero fué de gala;
Quedóse inmóvil, sin hacerme caso,
Con su enorme corbata de payaso,
Sentado en una silla de la sala.

No supe nunca los deslumbramientos
Que trae el hada en su corcel de armiño,
Y el cuento que escuché cuando fuí niño
Era el menos hermoso de los cuentos.

REGA MOLINA

GAITA EN EL MAR

La gaita iluminó como una luna
sobre los emigrantes pierrotescos,
en menguantes escuálidos de duda
y en plenilunios grávidos de aliento.

La gaita era redonda como un mundo
entre el órfico abrazo del gaitero.

Como el vientre maduro de la esposa,
como la cabecita del pequeño,

como el seno marchito de la madre
y la montaña familiar del pueblo.

En sístoles y diástoles, la gaita
me nutría con sangre de recuerdos.

ALCÁNDARA

Después de haber volado tanto
vuelve a su alcándara el halcón.
El alcón es mi corazón
y la alcándara es este canto.



Mi vuelo es lento porque aguanto
con garra ardida a la emoción:
fénix virtual cuyo plumón
en mi ardimiento es como amianto.

A mi vuelo, breve guarida
destinando van, una a una,
las alcándaras de la vida.

Y, en realidad, esta inquietud
va de una alcándara, la cuna,
a otra alcándara, el ataúd.

FRANCISCO L. BERNÁRDEZ

¿Sabe usted...

— qué le sucedió a un gallo, a causa de un susto?
— cuáles son los ocho tipos femeninos más admirados en el mundo?
— hasta qué temperatura puede soportar un hombre?
— dónde se usaron cañones de hielo?
— quiénes ya bebían cerveza en la antigüedad?
— cuándo conviene regar las plantas durante la primavera y el otoño?

En Bengala las lluvias son tan persistentes que si se recogieran en un pluviómetro las que caen durante el año, alcanzarían una altura aproximada de doce metros y medio.

En Francia, donde llueve lo suficiente, la altura anual no excede de sesenta y ocho centímetros.

El origen del sombrero cardenalicio data del concilio de Lyon celebrado en el año 1245. El Papa Inocencio IV ordenó que los cardenales usaran sombreros rojos, en señal de que estaban dispuestos a dar su sangre por la iglesia.

Con el pelo de conejo y de liebre, cardado y mezclado en todo sentido, se forman fieltros para sombreros. Con cien gramos de pelo, que es lo que rinden dos conejos domésticos o cuatro de campo, se hace un sombrero común.

Los hombres célebres no mueren casi nunca tranquilamente en la cama. Cicerón murió degollado por un oficial romano; Catón se suicidó arrancándose las entrañas; Demóstenes se envenenó; a Sócrates lo envenenaron; y podríamos seguir enumerando una larga lista en prueba de la teoría.

Los avestruces africanos tienen una gran antipatía a los cafres y hotentotes, a quienes atacan donde quiera que los encuentren.

En cambio, nunca molestan a los hombres blancos, salvo que éstos los provoquen.

Las focas son una plaga para los pescadores de salmones en América del Norte. Son tan abundantes y tan voraces, que no solamente destruyen cuantos salmones encuentran a su paso, sino que van a buscarlos a las redes de los pescadores, los arrancan de los anzuelos y hasta se comen los cebos. El gobierno ha tenido que tomar cartas en el asunto y ofrecer un premio por cada foca muerta que se presentara. Pero como esta recompensa es insignificante en comparación con los gastos que la caza de foca exige, no dió resultado la medida.



Las representaciones teatrales tuvieron siempre en el Japón un carácter muy particular. Así, por ejemplo, hasta hace poco tiempo se consideraba en ese país al teatro como un pasatiempo apto exclusivamente para las clases inferiores, mientras que ahora ya todas las jerarquías sociales japonesas frecuentan esa diversión, por más que subsisten aún las viejas tradiciones, concernientes al teatro. Así, en las representaciones clásicas todos los papeles de protagonistas femeninos están a cargo de actores del sexo masculino, convenientemente disfrazados e imitando lo mejor posible la voz de las mujeres. Además, exige la tradición que en todas las representaciones clásicas el bien domine al mal, y se ha dado a menudo el caso de que los espectadores, dominados por el realismo de la obra, y olvidándose por un momento del carácter puramente ficticio de los espectáculos teatrales, hayan echado mano de cuanto objeto estuviera a su alcance para bombardear con él al villano. El actor que reproduce nuestro grabado es Morita Kaya, uno de los astros de primera magnitud del Teatro Imperial de Tokío, en momentos de prepararse, en su camarín, para una difícil interpretación.

En primavera y otoño es preferible regar las plantas por la mañana, pero calculando la hora de manera que tengan tiempo de orearse antes de que les dé el sol.

A propósito del cambio físico que puede experimentarse a consecuencia de un susto, se cita el caso de un gallo que, habiendo estado en el extremo de ser devorado por unos cerdos, tuvo un acceso de verdadero terror, y a consecuencia de tal impresión perdió el colorido de las plumas de la cabeza y del cuello, las que de rojas y negras que eran, quedaron enteramente blancas.

Aristóteles refiere que cuando un delfín muere, lo toman entre otros dos, y seguidos por muchos compañeros lo llevan hasta un sitio donde no se hunda y los pescados no puedan profanar su cadáver.

En el último tercio del siglo diez y ocho, se descubrió en Siberia un rinoceronte fósil que se conservaba entero y con su piel. La especie a que pertenecía no era exactamente como la actual, pues aquel ejemplar estaba cubierto de pelo.

Casi todo el armiño que se expende en el comercio no es sino piel de liebre de los Alpes. Este roedor se pone completamente blanco en invierno y se presta a maravilla para falsificar el armiño. Se caza con relativa facilidad.

Una isla entera del Pacífico parece, vista de cierta distancia en el mar, el cadáver yacente de un obispo con su mitra.

En el estado de California, toda persona que se presenta en las oficinas del Registro Civil a contraer matrimonio, tiene que jurar que no está loca ni ha padecido nunca enajenación mental.

En unas "fiestas de invierno" que tuvieron lugar en Petrogrado en el año 1740, se hicieron cañones de hielo para disparar las salvas. Se asegura que los originales cañones tenían un alcance de sesenta varas.

¿Qué temperatura puede soportar un hombre? Cítanse algunos casos de hombres que han podido resistir algunos minutos una temperatura de cien grados, pero en el aire seco. La sequedad del aire y su renovación en la superficie del organismo activan la evaporación del sudor y permite que se luche mejor contra el calor, pero en un medio húmedo sucede todo lo contrario, pues esta lucha es más difícil.

Las ardillas descienden siempre de los árboles con la cabeza hacia abajo, y se agarran a la corteza con las patas posteriores.

Como curiosidad para las lectoras de "Mundo Argentino" anotamos los ocho tipos de mujer que según un corresponsal de modas, comparten el cetro femenino en el mundo.

Rubia plateada. — Es el tipo de los poetas. Cutis delicado. Cabello como estopa. Ojos claros, azules y separados.

Rubia dorada. — Pelo como el oro. Cutis de color más saliente que el tipo anterior. Mejillas sonrosadas. Ojos azules.

Rubia cenicienta. — Ojos de azul gris. Cutis menos coloreado que el tipo anterior. pelo rubio con reflejos blanquecinos.

Rubia Ticiano. — El tipo de pintor, con pelo de admirables tonos de oro tostado y color rojizo.

Morena clara. — Ojos grises o azules. Tez blanca que contrasta con el cabello castaño claro.

Morena americana. — Cutis menos rosado que el anterior. Pelo castaño obscuro, ojos pardos y vivos.

Morena española. — Tez morena pálida o tostada. Pelo negro. Ojos vivos, grandes, pardos, muy obscuros o negros.

Tipo gris; en realidad no debe considerarse como tal, pues nadie nace con ese tipo. Es el de las canas prematuras, tipo poco abundante, pero interesante y aristocrático.

TESORIERI, MARQUÉS CON TÍTULO Y TODO...


Américo Tesorieri, nuestro famoso guardavalla, a quien quisieron hacer el cuento de la nobleza con un título italiano... Si hubiera sido un título de la Boca, todavía

Cuando el Boca Juniors realizó su famosa jira por Europa, entre las aventuras más curiosas que les ocurrieron a los muchachos del equipo, y que fueron muchas, se cuenta la del ofrecimiento de un título nobiliario a Tesorieri, el célebre guardavalla, ofrecimiento que aquél, naturalmente, tomó en broma, como de costumbre.

Fué en un hotel de España, donde se le presentaron dos caballeros de gran "parada" pidiendo hablar con él. Le comunicaron que habían averiguado que él procedía de una familia muy noble, y que ellos, mediante el pago de una modesta suma, podían hacerle reconocer como marqués, legítimo descendiente de los marqueses de Tesoriere, de Udine (Italia), de donde le traerían la fotografía del castillo que fué de sus antepasados y una porción de cosas más..., todo por unos cuantos pesos.

Tesorieri les dijo que sí, que le trajeran los títulos, que luego arreglarían precio, y hasta les encargó que le consiguieran un traje cos las insignias de su nobleza, que él pagaría todo.

Naturalmente, los dos "caballeros", que no eran otra cosa que dos cuenteros, todavía están esperándolo a Tesorieri con los títulos y el traje.

EL OFICIO MÁS FÁCIL Y LUCRATIVO DEL DEPORTE: EL DE "MASCOTA"


Jimmy Mac Ewan, una de las mascotas más populares de Estados Unidos, que en una sola tarde ganó 5.000 pesos por servir de mascota

En Norte América y aun en Europa están haciendo furor las "mascotas" del deporte. Cada club, cada team de cualquier cosa cuida de tener, entre los elementos indispensables para su actuación, una "mascota". Y, lo más curioso, es que ya ha pasado el tiempo de las "mascotas" artificiales: los muñecos y fetiches ya no sirven para traer buena suerte ni tampoco los chanchitos o los monos, sino que ahora se ha dado en la manía de las "mascotas" humanas, generalmente criaturas de corta edad, cuya misión consiste en acompañar siempre sú team o equipo. Tanta es la fe que se le tiene que cuando la "mascota" está enferma..., el team suspende sus partidos y no juega.

Como es de imaginarse, las "mascotas" son pagadas espléndidamente, y algunas hasta se hacen pagar a porcentaje. Un de ellas, el popular "Jimmy", hijo de un gran ex jugador yanqui de base ball, fallecido, Jack Mac Ewan, es actualmente el ídolo del club a que perteneció su padre, el "West Point"; tiene apenas tres años de edad y mantiene a su familia con el producto de su original "profesión" que en un sólo partido le reportó la bonita suma de 2.200 dólares, o sean 5.000 pesos.

UN TORNEO ATLÉTICO ENTRE "GARCONNES" Y LAS OTRAS

Recientemente se llevó a efecto en Coney Island (Estados Unidos), un interesante torneo atlético femenino, cuyo principal atractivo consistía en que eran en él competidores y rivales dos bandos de un mismo club: unas eran las chicas partidarias de la melenita, y las otras, las chicas "a la antigua".

El torneo, que adquirió contornos lu-

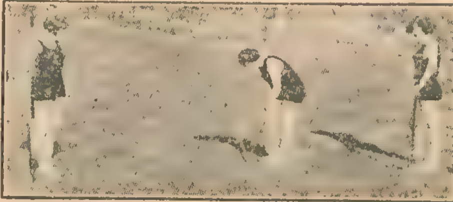
Miscelánea del deporte universal


Las dos capitanas de los teams de "garçonnes" y de "antiguas", respectivamente, que disputaron un reñido e interesante torneo at'ético

cidísimos, por el interés que suscitó, dirimió la supremacía a favor de las "garçonnes", quienes triunfaron sobre sus adversarias en mayor número de pruebas. Como precio de la victoria, las vencedoras impusieron a sus rivales la "pena" de imitarlas cortándose, a su vez, el cabello a la "garçonne", y regalándole las trenzas al team vencedor. Igualito que entre los pieles rojas, que en la guerra se llevaban las cabelleras de los vencidos...

EL DESNUDO Y LA MORAL COMPATIBLES CON EL DEPORTE

A raíz de una campaña iniciada en Europa contra el desnudo en la mujer, y que luego prosiguió en América, se quiso llegar al extremo, en algunos balnearios ingleses, de reglamentar el uso de verdaderos capotes para las mujeres en la playa. Esa campaña de los puritanos provocó la reacción consiguiente entre el elemento juvenil con ideas más modernas y costumbres más liberales que en su afán de contrarrestarla usó de todos los medios posibles. Fué así cómo, entre otras cosas, se aconsejó la práctica de toda clase de deportes con la indumentaria más ligera posible, preconizándose el traje de baño como el ideal. Y ya no fué sólo la natación lo que requirió la malla clásica, sino que hasta en el golf y otros deportes terrestrés se impuso como el traje de moda.


Como reacción a la campaña contra el desnudo emprendida por algunos puritanos, las inglesitas jóvenes han llegado a adoptar esta indumentaria como la mejor para cualquier deporte

UN SUECO QUE ASPIRA A REEMPLAZARLO A DEMPSEY


El pintoresco sueco Harry Persson y su no menos pintoresco manager Gottilen en pose para la inmortalidad

Hay un señor en Suecia, llamado Harry Persson, a quien se le dió por practicar el box aprovechando sus excelentes condiciones físicas, pues mide 1,92 de estatura y pesa noventa y siete kilos, de manera que no le fué difícil abrirse camino entre los pesos pesados de su país (que son dos... además de él).

Con esos títulos... y su diploma de sexto grado, el hombre, haciéndose el "sueco", se ha largado a Nueva York en compañía de un vivo, Oscar Gottilen, su manager, para pelearlo a Dempsey por el campeonato mundial de todos los pesos.

Frases de Bolívar

Odio eterno a los que deseen sangre y la derramen injustamente.

Yo soy el hijo de la guerra; el hombre que los combates han elevado a la magistratura; la fortuna me ha sostenido en este rango y la victoria lo ha confirmado. Pero no son estos los títulos consagrados por la justicia, por la dicha y por la voluntad nacional. La espada que ha gobernado a Colombia no es la balanza de Astrea; es un azote del genio del mal, que algunas veces el cielo deja caer a la tierra para el castigo de los tiranos y escarmientos de los pueblos. Esta espada no puede servir de nada el día de la paz, y éste debe ser el último de mi poder, porque así lo he jurado para mí, porque lo he prometido a Colombia, y porque no puede haber república donde el pueblo no está seguro del ejercicio de sus propias facultades. Un hombre como yo es un ciudadano peligroso en un gobierno popular; es una amenaza inmediata a la soberanía nacional. Yo quiero ser ciudadano, para ser libre y para que todos lo sean. Prefiero el título de ciudadano al de libertador, porque éste emana de la guerra, y aquél emana de las leyes.

Jesús, que fué la luz de la tierra, no quiso dignidades ni coronas en el mundo: él llamaba a los hombres hermanos, les enseñó la igualdad, les predicó las virtudes civiles más republicanas y les mandó ser libres, porque les amonestó que debían ser perfectos. No hay perfección en la servidumbre, ni moral en el letargo de las facultades activas de la humanidad.

Mi deber es sacar siempre la espada por la justicia y luchar donde haya pueblos esclavos que defender.

Yo no soy Napoleón, ni quiero serlo. Tampoco quiero imitar a César; menos aún a Iturbide. Tales ejemplos me parecen indignos de mi gloria. El título de libertador es superior a cuantos ha recibido el orgullo humano. Por tanto, me es imposible degradarlo.

No basta la buena fe; es preciso mostrarla, porque los hombres siempre ven y pocas veces piensan.

Están creyendo algunos que es muy fácil ponerse una corona y que todos lo adoren, y yo creo que el tiempo de las monarquías fué, y que hasta que la corrupción de los hombres no llegue a ahogar el amor a la libertad, los tronos no volverán a ser de moda en la opinión. Se me dirá que toda la tierra tiene tronos y altares; pero yo responderé que estos monumentos antiguos están todos minados con la pólvora moderna, y que las mechas encendidas las tienen los furiosos, que poco caso hacen de los estragos.

Una sola debe ser la patria de todos los americanos, ya que en todo hemos tenido una perfecta unidad.

Nosotros nos apresuraremos, con el más vivo interés, a entablar por nuestra parte el pacto americano que, formando de todas nuestras repúblicas un cuerpo político, presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo en las naciones antiguas. La América así unida, si el cielo nos concede este deseado voto, podrá llamarse la reina de las naciones y la madre de las repúblicas.

La voluntad nacional es la suprema ley de los gobernantes: someterse a esa voluntad es el primer deber de todo ciudadano, y yo, como tal, me someto a ella. Siempre seré el defensor de las libertades públicas: es la voluntad nacional la que ejerce la soberanía, y, por tanto, el único soberano a quien yo sirvo como a tal. Cada vez que el pueblo quiere retirarme sus poderes y separarme del mando, que lo diga, que yo me someteré gustoso y sacrificaré ante él mi espada, mi sangre, mi existencia. Tal es el juramento sagrado que hago ante todos los magistrados principales y, lo que es más, ante todo el pueblo.

Después del amor

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 5)

"Eso era para mí una resurrección, y me acordé de un refrán inglés que dice: "La hora más obscura es la que precede al amanecer."

"Septiembre 6.

"Ahora ya soy, hasta cierto punto, una persona pretenciosa, y cuando me encuentro con Adelita, los domingos por la tarde, me avergüenza el brillo de mi traje y mis tacos gastados.

"Gracias a Dios, cuando estoy en el cinematógrafo, en cabeza, no hay duda de que impongo. Lo que menos pareceré es un repartidor de paquetes. Yo mismo no puedo convencerme, en esos momentos de sociabilidad, de que soy tan poca cosa. Me cuesta creerlo, y cuando la realidad se me presenta descarnadamente, me avergüenzo hasta la raíz de los cabellos.

"Adelita ya me ha presentado varias amigas, y los domingos debo poseer lo menos cuatro pesos para responder a la "sección violeta". Las amiguitas de mi novia son chicas simpáticas, pero un poco estiradas. Tienen un concepto trivial de la vida, y preferirían un oficinista de ochenta pesos a un mecánico que ganase por día catorce o quince pesos.

"Si yo les dijese que soy un repartidor de paquetes se echarían a reír, lo tomarían como una ocurrentísima broma de estudiante.

"¡Oh los estudiantes! Adelita está orgullosa de mí porque le he dicho que soy estudiante. Las chicas aceptan mi franqueza, que muchas veces les tiñe la cara de rojo, porque "soy estudiante". Y hasta el brillo de mi traje lo han de permitir porque "soy estudiante".

"Sin ir más lejos, el último domingo, Adelita y yo nos acariciábamos las manos en el cinematógrafo, cuando ella, notando la dureza de mis palmas, díjome:

"—¿Cómo tienes así las manos, Daniel?

"Gracias a la obscuridad del salón, pude hacer las transiciones más extraordinarias sin que fuera visto, y sólo después de un largo instante contesté:

"—Es la barra, Adelita. En la Facultad ha entrado la fiebre del ejercicio, y nos pasamos las horas en el club dale que dale...

"Respiré aliviado, aliviadísimo. Eso de la Facultad y lo del club sonaría bien a los oídos de Adelita. Y ya me imaginé que ella reconstruía "in mente" las escenas de la barra y que me encontraba hermosísimo en ropa de gimnasta, haciendo maravillas de atletismo.

"Y para asombrarla más, añadí, acariciando su bicep derecho:

"—Mens sana in corpore sano, Adelita.

"Octubre 2.

"Nunca como esta noche tomo la lapicera con mano tan temblorosa.

"Adelita mía: ya no te veré más. Me he despedido de ti para siempre esta tarde. Me he despedido con la cara roja de vergüenza, con el alma vejada, destruída.

"¡Me ha visto!

"Entraba a una tienda cargado de paquetes y ella estaba de compras con sus amiguitas.

"¡Todas me han visto!

"Yo di una media vuelta indescriptible y me alejé del lugar sin entregar la mercadería.

"Hubiera preferido que me aplastara un carro, que me tragase la tierra, que me cortasen las manos.

"Nunca podré olvidar la expresión de sus ojos queridos.

"¿Desencanto? ¿Extrañeza? ¿Estupor? ¿Rabia? ¡Qué se yo!

"Me miraron sus ojos durante unos segundos que me parecieron siglos. Estoy seguro de que en esos segundos ella apreció toda mi derrota.

"¿Y las amigas? ¿Las amigas que preferían un oficinista a un mecánico? Todas me vieron cargando los paquetes, la cabeza burdamente metida en la gorra del reparto, toda mi personalidad en una acabada actitud de bestia.

"¡El estudiante, el muchacho del club, el bohemio elegante! ¡Cómo habrán reído las amigas de Adelita! ¿Y ella? ¡Cómo

habrá llorado ella sus esperanzas, sus pobres esperanzas!...

"¡Qué desastre!

"Ya no podré presentarme jamás ante los ojos de Adelita. Me mudaré de aquí mañana mismo, y nunca sabrá nada de mi vida."

HASTA aquí el diario de Daniel. Éste lo relee ahora en su departamento de burgués soltero y tranquilo.

No puede evitar, sin embargo, un gesto de amargura al revivir mentalmente aquel idilio.

¿Y esa tarde la había visto? ¿Acaso no era Adelita esa mujer que bajara en la estación Lima?

¡Cuántos recuerdos, cuántas horas muertas acudían a su corazón adormecido por el comercio!...

Adelita... Era un buen recuerdo, un puro recuerdo. ¿Y todo aquel ensueño, aquellas dulces esperanzas de los dolorosos y lejanos días de miseria se habían quebrado ante un golpe tan sin importancia? No concebía el actual gerente de Payne Hnos. otro pudor tan excesivo como el suyo de diez años atrás.

¡Pobre Adelita!

¿Le habría reconocido? Sí, le reconoció. Ese ligero asombro de ella bien lo decía.

¿Y si volviera a verla, a hablarla? La vida de ella parecía siempre la misma. De José María Moreno hasta Lima, y de Lima hasta José María Moreno. La esperaría como en aquellos distantes días y le contaría toda su vida. Seguro estaba de que ella no podría rechazarle.

Y pensando así, el comerciante se borraba en el alma de Daniel y aparecía de nuevo aquel muchacho inquieto, de ojos enamorados...

Lo único que lo echaba a perder eran sus mejillas un poco mofletudas; pero, con todo, no dejaba de presentar un conjunto interesante.

Pero veamos las recientes páginas del diario de Daniel:

"Enero 14, de 1925.

"Ayer, al anochecer, me decidí por fin y la hablé. La llamé. Pude hacer la voz menos insegura, pero no me pareció propia. "Adelita...", dije, mientras alargaba mi mano derecha y llevaba la izquierda al sombrero, "¿no me reconoces?"

"Estrechó mi mano en silencio. En silencio caminamos más de dos minutos. Íbamos por las mismas calles que recorriéramos tan dulcemente muchos años atrás.

"Luego hablé, hablé largamente, con un metal de voz que quería ser triste, nostálgico, evocador. No estuve vehemente. Me sentía, caminando a su lado, en una situación falsa, incómoda.

"Decía todo lo que había pensado estas últimas noches sin ningún calor verdadero, comprendiendo que la realidad me dictaba otra cosa, pero que yo no debía decir lo que me dictaba la realidad.

"Me pareció tan humilde, tan empobrecida. Quizá me haya hecho mala impresión su diente picado y su cara envejecida y recargada de polvos ordinarios. Sus ojos me parecieron siempre bellos, pero no son ya aquellos ojos puros e ilusionados de "mi Adelita". Su andar es ahora pesado y lento. No, no tiene ahora aquel andar juvenil, ligero, armonioso...

"¿Y para qué nos detuvimos en el paraje obscuro, cercano a su casa? ¿Para qué? ¿Fué, quizá, una actitud instintiva? ¡Nos habíamos detenido ahí tantas veces cuando éramos novios!

"Nos pusimos ahí frente a frente. Nos miramos en los ojos. ¡Qué mirada tan triste, tan apagada, tan vacía de amor nuestra mirada! Nos desconocíamos espiritualmente. Chocó el frío de mis ojos con la desolación de los suyos. Quizá en su corazón había nacido el mismo desencanto inconfesable que había nacido en mí. Quizá su pobre alma había pasado por muchos idilios y sentía ahora el cansancio de amar sin haber amado.

"Cogí sus manos, manos ahora gruesas, sin ansias de caricias, manos que se dejaron estar entre las mías con un abandono triste y resignado. Iba a besarlas, pero en mis labios sin deseos sentí el rictus del llanto. Iba a llorar, iba a llorar ante aquella vida que era sólo un vestigio de lo que yo amé, pero no sé qué me pasó. Abandoné súbitamente sus manos y la dejé para siempre, sin decirle adiós.

TEMAS DE EDUCACION MORAL

La puntualidad y el carácter de los hombres

Por **Sixto J. Ramírez**

Obsérvese que los países más atrasados y pobres del mundo son aquellos en donde la puntualidad es casi nula. A mayor civilización mayor empeño en ser puntuales. Los indolentes y flojos, así sea para asistir a una cita de amor o de negocios, siempre llegarán mucho después de la hora convenida, o no irán, dándose el caso de que hay muchas personas que se acuerdan de la cita horas después o al día siguiente. Con gente así nada se hace, ni puede decirse que sea ella factor de progreso

HAY mucha gente que hace burla de la puntualidad y de los hombres puntuales. No cree que sea una virtud, sino una chifladura, una manía como otra cualquiera. Desde luego, pienso que esa gente está gravemente equivocada. La puntualidad revela orden, claridad, medida, concentración, espíritu de armonía. Generalmente, los hombres que carecen de puntualidad son asimismo despreocupados para todos los actos de su vida, y así como son prontos para prometer, son rápidos para olvidarse de sus promesas...

Claro que no creo yo que basta ser puntual para ser un modelo, por ejemplo, de empleado. Los hay que son de una puntualidad maravillosa, y, sin embargo, no producen tanto ni mejor que esos empleados poco puntuales que tienen mayor capacidad que aquéllos. Pero es innegable que un hombre puntual demuestra energía de carácter y consecuencia en su vida. Inspira confianza tanto en su casa como en la calle, tanto en el seno de los suyos como a sus superiores, si es empleado, pues es casi seguro que en todo momento podrá contarse con su presencia; mientras que el no puntual sólo inspira recelos, y aunque prometa formalmente estar en cierto sitio a tal hora, ninguno creerá en su palabra. Es exactamente lo que le pasa al hombre mentiroso: ¿quién es el mortal que, conociéndolo, puede creer en él?

Una de las virtudes del temperamento inglés es, como se sabe, la puntualidad. Un inglés prometerá ser puntual a una cita, y lo cumplirá, suceda lo que fuere. Eso es carácter. ¿Y cuál es uno de los países más civilizados del mundo? ¿Cuál es el más poderoso por su industria, por su comercio, por su incesante progresar? Inglaterra, sin duda alguna. Y no es aventurado afirmar que uno de los factores que han determinado la grandeza de esa nación es la virtud característica de sus hijos: la muy admirable puntualidad que poseen.

Obsérvese que los países más atrasados y pobres del mundo son aquellos en donde la puntualidad es casi nula. A mayor civilización, mayor empeño en ser puntuales. Los indolentes y flojos, así sea para asistir a una cita de amor o de negocios, siempre llegarán mucho después de la hora convenida, o no irán, dándose el caso de que hay muchas personas que se acuerdan de la cita horas después o al día siguiente. Con gente así nada se hace, ni puede decirse que sea ella factor de progreso.

Cuéntase de nuestro gran Sarmiento que jamás, siendo niño, faltó un solo día a la escuela, y que cierta vez en que se había desencadenado una tormenta espantosa ningún alumno se presentó, a excepción del insigne Sarmiento, quien entró chorreando agua y dejando estupefactos a los contados profesores que también se habían atrevido a desafiar las iras de la Naturaleza. Y luego Sarmiento fué siempre un modelo de puntualidad y de constancia. Así alcanzó cumbres envidiables, levantado por su extraordinario talento, es verdad, pero no menos que por esa fuerza de la puntualidad que él cultivó toda su vida amorosa y noblemente.

Si leemos la biografía de los grandes hombres, veremos que sólo excepcionalmente hubo quienes no fueron puntuales. Todos poseían esa virtud varonil de estar a la hora convenida. Precisamente, como hombres ordenados que eran, antes de prometer que iban a acudir a la cita pensaban si no tenían otros compromisos, otras promesas que les impidieran cumplir con la reciente. Los no puntuales son los más rápidos para prometer ir a todas partes, y luego no asisten a ninguna. Por querer quedar bien con todos, resulta que quedan mal con todos y van creándose una mala fama de incumplidores nada envidiable.

Nótese asimismo que la falta de puntualidad es un defecto muy femenino. Una mujer, sea por cálculo o no, difícilmente estará a la hora en una cita. Siempre llegará, si llega, una hora o dos más tarde. ¿Es por darse importancia? ¿Es para excitar más aún la pasión del hombre que la ama? ¿Es que pierde demasiado tiempo ante el espejo, y siempre llega tarde, aunque no lo desee? Puede ser por cada una de estas razones o por todas juntas, pero lo cierto es que la falta de puntualidad se encuentra más a menudo en la mujer que en el hombre. Y por esta razón, si no hubiera otras, es que los hombres deben empeñarse en ser modelos de cumplimiento, ya que ningún hombre de verdad querrá tener defectos esencialmente femeninos...

La puntualidad debería ser verificada en las escuelas más rigurosamente. Hay que inculcar al niño la noción de que es una falta grave no estar a horario en la escuela. Si tanto los padres como el maestro no conceden la importancia que se merece a la puntualidad del niño, resultará que éste se formará en la convicción de que no es un defecto grave el no ser puntual. Al ser hombre, continuará haciendo lo que hacía de niño: llegará tarde a todos lados, prometerá de prisa y no cumplirá nunca nada. Será ese censurable hombre impuntual, nada serio, que nos hará esperar inútilmente, y que llegará horas después, cuando, cansados de la espera, nos hemos marchado renegando por el tiempo precioso que nos hizo perder ese hombre informal.

¡Desdichada ironía la que se gasta en contra de los hombres que tienen el culto de la puntualidad! Es absurda y ridícula como ninguna; es como si se pretendiera hacer burla del hombre laborioso por la sencilla razón de que existen muchos holgazanes o parásitos que viven de lo que producen los demás.

No hay que hacer caso de los insensatos burlones de la puntualidad. Es el único recurso que les queda a los lamentables desordenados que, a pesar de que nunca hacen nada de provecho, siempre se están lamentando de que no tienen tiempo para nada. Sigamos siendo cumplidores e inculquemos a nuestros hijos esta virtud tan varonil de la puntualidad. El mundo, mal que les pese a los flojos de espíritu, marcha por el empuje de los hombres esclavos de su deber, que están a su hora donde deben estar y saben repartir equitativamente su tiempo sin importarles que haya mucha gente que ha hecho un culto suicida de la falta de palabra, esto es, que carecen de la virtud de cumplir con lo que prometen.

La puntualidad es una disciplina del espíritu, y, como toda disciplina, claro está que sólo los hombres íntegros pueden cumplirla noblemente.

Lo que le sobra a Buenos Aires para ser hermosa

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 21)

torias de nuestros hombres son útiles para la memoria popular. Empero, ya que son imprescindibles, pongámoslas con gusto. Con arte. Y hasta con el respeto que la historia merece...

Véase un ejemplo de disparate histórico:

La plaza del Caballito se llama *Plaza Primera Junta*, en homenaje a nuestro primer gobierno libre. Las autoridades edilicias resolvieron erigir en dicha plazoleta la estatua de un prócer. Uno. Cualquiera...

—*Pongamos a Azcuénaga* —dijeron.

—*Métanlo no más!* —respondió el intendente.

Y el pobre Azcuénaga se vió, de repente, presidiendo la plaza Primera Junta. Allí está todavía...

—*¡Qué injusticia!* —parece que Azcuénaga gimiera desde su bronce—*¿Qué he hecho para merecer yo solo un honor que corresponde a Saavedra, a Moreno, a Paso, a Castelli, a Belgrano, a Alberti, a Larrea y a Matheu?*

Azcuénaga ha sido puesto allí por desconocimiento de la Historia. Aquel pedestal, en la Plaza Primera Junta, no le corresponde, pues él era un simple vocal de la Junta. Si lo hubieran puesto en compañía de los demás miembros gubernamentales, muy bien, por lo menos hubieran estado en quórum. Pero ese sitio pertenece, por derecho, a don Cornelio de Saavedra, que fué el presidente de la Primera Junta. Y si la plaza se llama Primera Junta, lo correcto es que Saavedra la presida.

Me dicen que una estatua de Saavedra ha sido ubicada en el pueblo de Saavedra, cerca de Belgrano. ¡Qué sabiduría!... Han creído que el prócer era quien daba nombre al barrio de Saavedra. Ignoraban los ediles que el citado barrio debe su nombre a don Carlos Saavedra y Armengol, pulpero y prestamista que hasta 1888 fué dueño de una pulpería en aquellas alturas. Era un doctor en taba...

—*¡Cosas de negro!*

Falucho estuvo frente al Plaza Hotel, en Charcas y Florida. Un día lo sacaron porque la aristocracia se horrorizaba ante la insolencia gloriosa del negrito. Falucho se mudó, con su "linyera", rumbo a la esquina de Lambaré y Río de Janeiro. No estuvo mucho tiempo... La esquina se necesitaba para una feria franca. Y el pobre negro fué llevado a un cuartel de Palermo, donde su heroísmo está fuera de sitio, condenado a ver a sus colegas con los brazos cruzados o durmiendo.

Tenemos otros monumentos, algunos de mármol, tan mal contruídos, que amenazan deshacerse como los merengues. Refiérome al monumento de los Españoles, de Querol, que está en Palermo y al de la "Agricultura y Ganadería" de la Plaza Rodríguez Peña, en la esquina Callao y Paraguay. Los bloques de mármol están unidos de una manera tan poco estética que, en las grietas, los gorriones hallan sitio de sobra para construir sus nidos. Antes de diez años, ambos monumentos se habrán convertido en leche merengada...

Sobre el amor

El hombre de que se sirve el destino para despertar el amor en el corazón de una joven, ignora muchas veces su obra, y la deja por concluir.

El primer corazón donde hemos aspirado amor, ¿no es como una patria?

Hay felicidades en las que después no se cree; llegan como el rayo, y consumen.

Cuando dos personas se aman bastante para que cada día sea para ellas el primero de su pasión, hay en esa fecunda dicha fenómenos que cambian todas las condiciones de la vida.

El amor es una especie de admiración continua que no se cansa jamás.

Cómo se puede cambiar el cutis de una mujer

(Del "Feminine World")

El medio más rápido y seguro para convertir un mal cutis, es sumamente sencillo y consiste en quitar el velo viejo y descolorido que cubre el rostro, operación facilísima que cualquier mujer puede privadamente llevar a la práctica. Compre Vd. cera pura mercolizada, que se vende en toda buena farmacia, y extiéndala por la cara todas las noches lo mismo que si se tratara de cold cream. En pocos días, la "mercolida" que tiene la cera, absorberá la cutícula desfigurante, dando vida en cambio al cutis fresco y lozano que hay debajo. En esta forma conseguirá usted un cutis aterciopelado y natural. El procedimiento no es en ninguna forma nocivo; la aplicación es agradable y el resultado maravilloso. Tiende igualmente a quitar las manchas, pecas, barrillos, etc. Todas las mujeres deberían tener siempre a mano un poco de cera pura mercolizada, pues este remedio casero tan sencillo, es indiscutiblemente el mejor y más eficaz restaurador de la belleza femenina.

La página de la mujer

Por **Dama Gris**



Adoptada por la alta sociedad neoyorquina, se impuso más tarde en Europa la mantilla española como decorado para la novia, en vez del clásico velo. El vestido que acompaña en esta ilustración es de suave tela plateada, con un cinturón de perlas y piedras transparentes.

PRÁCTICAS SOCIALES. — El saludo. — La dama debe autorizar el saludo del caballero, en todos los casos, y cualesquiera que sean las circunstancias.

Entre damas, como entre caballeros, saluda primero la persona más joven. Entre personas de la misma edad debe saludarse conjuntamente.

El saludo debe señalar el grado de amistad o respeto con la persona saludada.

El saludo, simbólicamente, es un homenaje, tanto más grato, cuanto más cortés y justo.

Las damas saludan con una inclinación de cabeza.

El caballero a la dama la saludará siempre descubriéndose.

El saludo se retribuye en la misma forma en que es recibido.

Cuando un saludo familiar molesta, se retribuye con toda ceremonia, lo que equivale a casi negarlo.

Entre amistades íntimas de igual sexo se saluda con la mano.

En paseos se saluda al encontrarse y al retirarse.

Para saludar es menester que medie la presentación.

En circunstancias especiales en que se haya conversado con una persona sin mediar presentación, se le saludará al hallarla de nuevo, siempre que ella dé muestras de reconocernos.

Lo mismo sucede si en rueda nos dirige la palabra una persona, y luego se retira sin haber sido presentada.

Son saludos de cortesía los que se hacen a personas desconocidas que en el tranvía, tren, etc., se les tiene, o nos prestan una atención.

Cualquiera que sea la circunstancia que obliga a un caballero a dirigirse a una dama, no importa la condición o edad, debe hacerlo con el sombrero en la mano.

Presentación social. — Únicamente las niñas son presentadas en sociedad; tal acto oficial no se realizará con los jóvenes, quienes concurren a fiestas cuando su edad se lo permite.

La edad en que las niñas deben presentarse varía entre los quince y diez y ocho años, que es cuando la niña se ha convertido en señorita.

La presentación se hace en un baile de la que se presenta o en la de alguna amiga.

En un mismo baile se presentan una o más niñas. Cuando se presentan varias niñas generalmente se celebra un gran baile, cuya importancia es mayor en virtud de tal acontecimiento.

> Los enamorados serían harto dichosos si sus deseos se mantuviesen con repetidos obstáculos; no es menos esencial para la dicha conservar los deseos que satisfacerlos.
>
> DUCLOS.

PARA EL CARNET DEL AMA DE CASA. — Para sacar brillo a toda clase de cuero, se baten a punto de nieve varias claras de huevo, y luego con un trapo de lana se frota el cuero que se desea pulir.

— Los peines se estropean muy pronto si se humedecen constantemente. Para limpiarlos no hay nada mejor que un cepillo de uñas áspero.

— Las mantelerías, por baratas que sean, parecen de un fino damasco tratándolas del siguiente modo: Después de lavarlas, hervirlas y aclararlas, se tuercen para que suelten toda el agua posible, y se dejan una hora próximamente envueltas en una sábana seca. Luego se planchan hasta secarlas por completo.

— Si a los primeros fríos se acude a un tratamiento adecuado se consigue evitar los sabañones. Se prepara una solución de: Tintura de benjuí, diez gramos; agua de rosas, cuatrocientos gramos. Con esta preparación se dan fricciones durante el día.

— Es conveniente no tener en los dormitorios ni plantas ni flores. La superficie húmeda de los pétalos es un terreno de cultivo para muchas especies de microorganismos, los cuales, con el calor del ambiente, se desarrollan con rapidez. Además, es bien sabido que las flores olorosas son perjudiciales para el sistema nervioso, en especial durante el sueño.

— Al cabo de algún tiempo, los hules blancos que se usan como tapetes, toman un color amarillento; pero se pueden, hasta cierto punto, blanquear, lavándolos abundantemente con un esponja suave, secándolos con un paño viejo y exponiéndolos después al sol durante varias horas.

— Hay dos maneras de servirse de la franela, que son: poniéndola en contacto directo con la piel, o bien con el intermedio de una camisa de hilo. En el primer caso obra como estimulante de la piel y favorece sus funciones. En el segundo, obra simplemente como un abrigo, conservando el calor orgánico. Se ha de mudar con frecuencia, porque de otro modo se aplasta y pierde su eficacia.

— Los guantes blancos usados se pueden teñir fácilmente de amarillo con azafrán disuelto en agua hirviente. Se cosen previamente los guantes para que el color no penetre a su interior, y luego se tiñen con una esponja empapada en el líquido.

> Nosotros somos los culpables del mal que nos causan las mujeres; en cambio, el bien que nos dispensan procede en absoluto de ellas.
>
> AIMÉ MARTÍN.

EN EL TENNIS. — En algunos centros europeos, las damas deportistas han introducido una moda de gusto exquisito que consiste en el renacimiento de la vincha para sujetar el cabello, empleando los colores del club a que se pertenece. Si por acaso, como puede suceder, tales colores no convienen o no armonizan con el de la tez de la interesada, entonces se adopta un color solo, eligiendo entre los del club el que mejor convenga.

No puede negarse que la moda es de excelente gusto y muy deportista.

LOS LUTOS. — Por abuelos, hermanos, suegros y yernos, se viste durante el primer trimestre de etamina, sarga, paño o sedas opacas; tapado del mismo género del vestido; adornos de crespón. Sombrero o toca de georgette y crespón, con velo atrás; guantes negros de gamuza o hilo; pañuelo con guarda negra; cartera negra y alhajas opacas.

Para el medio luto, vestido y guantes grises; pañuelo bordado con guarda muy estrecha, negra. Sombrero de medio luto.

Para tíos, primos y cuñados, se viste de la misma manera que en los casos anteriores y con las mismas variantes, sólo que en plazos más cortos. Tres meses luto riguroso; tres de alivio y tres de medio luto.

En todos los casos, debe tenerse en cuenta que actualmente los lutos no se rigen por fórmulas tan estrictas como en otros tiempos, por haber arraigado en la cultura moderna el concepto social de que el luto por los seres queridos más debe ostentarse en el corazón y en las exteriorizaciones de la vida sentimental que en la rutina mecánica y convencional del vestido.

> Querer olvidar a alguien es pensar en él. El amor tiene de común con los escrúpulos que se agría con las reflexiones y los rodeos que se dan para destruirlo. Para aminorar una pasión es preciso no pensar en ella.
>
> LA BRUYÈRE.

TELAS Y COLORES. — He aquí algunas combinaciones de última moda para trajes de recepción. Para señoras, crespón georgette gris, o crespón romano azul marino, con sombrero del mismo tono.

Para señoritas, vestido azul pastel con sombrero de terciopelo del mismo color. Ramos de violetas enteramente sobre el hombro. También vestirán bien las muselinas de seda.

Los colores más en auge: los "violinés", beige, azul pastel, azul "roi".

Alhajas preferidas: las perlas.

> Las mujeres se olvidan de todos sus adoradores, excepto del primero, que les sirve para medir el cariño de los demás.
>
> DEMOUSTIER.

GOLOSINAS DE POCHITA. — Crema de chocolate. — En una mezcla de cuatro litros de alcohol y un litro de agua, se dejan en digestión durante una semana doscientos gramos de polvo de cacao desengrasado (cacao soluble), treinta gramos de canela y cinco gramos de vainilla; después se exprime, se filtra, y al líquido obtenido se le añade un jarabe preparado disolviendo cuatro kilos de azúcar en litro y medio de agua.

> La mujer que es buena por temor o por falta de lugar, yo no la quiero tener en aquella estima en que tendré a la solicitada y perseguida que salió con la corona del vencimiento.
>
> CERVANTES.

Licor de leche. — Para obtener de leche una bebida muy agradable, se prepara del siguiente modo: se vierte en la leche cocida una cantidad igual de alcohol o de coñac, con la cual la caseína se coagula y separa. Se filtra la mezcla y se le añaden algunas gotas de esencia de canela, de clavos, de corteza de naranjas y además un poco de azúcar. Se filtra nuevamente el total y se obtiene una bebida excelente, que se conserva durante largo tiempo.

> La amistad y el amor son cosas muy distintas. La amistad puede ser muda y debe serlo casi siempre. El amor, por el contrario, debe ser elocuente; la exageración le es natural y nunca se repite bastante que se ama. Es un crimen, en amor, hablar de otra cosa que de la pasión que se siente cuando se está al lado de la persona amada.
>
> MME. DE SARTORY.

Marrons glacés. — Se pelan un kilo y medio de castañas y se hacen hervir en leche, con vainilla y un poco de anís en grano; cuando están blandas, se retiran, y para que no se deshagan, se les pone media cucharadita de alumbre; una vez frías se sacan de la leche y se enjuagan en agua tibia. Se hace una almíbar a punto subido y se les pone las castañas; se dejan hervir quince minutos a fuego moderado, se retiran del fuego y se dejan en la misma vasija; al día siguiente otros quince minutos, repitiendo lo mismo al tercer día; si no se ha consumido el almíbar se sacan las castañas y se dejan escurrir hasta que puedan envolverse en papeles.



El gran Paquin ha diseñado este tapado de fino terciopelo beige adornado y entretejido con metal en tonos opacos y que armonizan entre ellos. El cuello es de zorro gris haciendo juego con el forro, que es del mismo color. Puede también usarse como salida de teatro.

CORREO

C. P. D. P. (Rosario). — Al terciopelo pásele en la parte arrugada un cepillo suave humedecido en amoníaco; después planche la prenda por el revés, al aire, esto es, sin colocarla sobre superficie alguna. Cuando el pelo se seque con el calor de la plancha, quedará como nuevo.

A su segunda pregunta. Primeramente sacarles bien el polvo; después un buen lavaje con agua de jabón bien fuerte; finalmente, para devolverles el brillo se puede emplear una mezcla de jugo de limón, alcohol y aceite fino en partes iguales.

Morochita Coqueta (Capital). — El tono que mejor convendrá a su tez será el tornasol rosado, y también le sentará deliciosamente el violeta rosado.

L. T. (Capital). — Un pequeño cuello de encaje con puños de lo mismo, quedarán muy bonitos sobre un traje de satín, de otomana o de terciopelo para una dama de cabellos blancos.

Margarita (La Plata). — Los dentellados en líneas sobrepuestas, están de moda. Puede alternar un diente de piel con otro de paño o de terciopelo, en el borde del vestido, sobre todo si el color de la piel combina bien con el del terciopelo.

Americanita (Rosario). — Entre damas, como entre caballeros, saluda primero la persona más joven. Entre personas de la misma edad debe saludarse conjuntamente.

A. M. de J. (La Plata). — No señora; las personas de edad avanzada no están obligadas a devolver la visita que reciben de una persona joven que no tiene todavía formada su posición.

Vecinita Humilde (Bragado). — El nombre del niño recién nacido lo designan los padres. El padrino hace mal en querer imponer su capricho. Su discreción debe aconsejarle a respetar el derecho que en tal caso tienen los padres. Los padrinos solamente eligen el nombre a requerimiento de los padres.



Para todos

Estudie una profesión y ganará más dinero

Llene y mándenos este cupón y recibirá gratis un **Manual para aprender a escribir a máquina** y folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
CALIGRAFIA
CHAUFFEUR
OPERADOR CINEMATOGRAFICO
CONTADOR MERCANTIL
CONSTRUCTOR
CORRESPONDENCIA
ELECTRICISTA
MECANICO
MAQUINISTA
DIBUJANTE
CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.
GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

"ESCUELAS SUDAMERICANAS"
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires
Buenos Aires - Montevideo - Asunción - Valparaíso - Lima
La Paz

Nombre ....

Dirección ....

Localidad .... M. A.



Para que Vd. recupere su salud la Ciencia ha descubierto la Combinación HEIDISAN

Reaccionando contra las absurdas creencias antiguas de que la Blenorragia se cura tomando exclusivamente los medicamentos por la boca, los sabios alemanes demostraron que esa terrible enfermedad y sus posibles complicaciones (gota militar, cistitis, etc.), sólo se cura atacándola eficazmente en su punto de origen: la uretra. Para combatirla, crearon la fórmula maravillosa conocida en todo el mundo con el nombre de Combinación Heidisan.

HEIDISAN es de fácil aplicación y de efectos rápidos y seguros; es absolutamente eficaz.

NO HAY BLENORRAGIA, POR ANTIGUA Y CRÓNICA QUE SEA, QUE RESISTA A ESTE MODERNO TRATAMIENTO, CUYA EFICACIA ES YA RECONOCIDA POR MILLARES DE ENFERMOS DE ESTE PAIS.

Se vende en todas las farmacias

Precios de venta en la Capital: Inyección, $ 6.— m/n; Píldoras, $ 3.60 m/n; Varitas, $ 4.20 m/n

NUNCA acepte substitutos

Un solo frasquito de gotas Heidisan alcanza para quince días y basta para el tratamiento de una blenorragia aguda.

IMPORTANTE: Antes de malgastar su dinero en específicos inútiles y perjudiciales, que, en vez de curarle, agravan su dolencia, le conviene leer el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber" que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Señores
P. Soldati & Cía.
Rivadavia, 2284,
Dep. H., Buenos Aires
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre ....
Dirección ....
(Escríbase con claridad)

Urinarias



¡Adiós dolor de Cabeza!

¡Qué alivio! ¡Qué tranquilidad! Hace un rato, un dolor de cabeza horrible; ahora un bienestar absoluto.

CACHETS FUCUS

detienen de inmediato todo dolor neurálgico, cabeza, muelas, oídos, etc. Eficaces para Resfríos y Grippe.

En las farmacias

Caja de 1 sello $ 0.20 — **Caja de 10 sellos $ 1.50**



Tratamiento sencillo para engordar

Muchas personas delgadas comen suficiente cantidad de alimentos todos los días y no aumentan sus carnes, mientras que gentes robustas comen poca cosa y continúan engordando. Es difícil creer que esto se debe a la naturaleza de cada persona. Los delgados continúan siendo flacos porque no asimilan sus alimentos. De ellos extraen lo suficiente para mantenerse con vida, pero nada más; y lo peor del caso es que nada ganarán con comer más de la cuenta, pues ni una docena de comidas al día les ayudará a ganar un kilo de carnes. Todos los elementos que para producir carnes y grasa o gordura contienen estas comidas, permanecen en sus intestinos, hasta que son arrojados del cuerpo en forma de desperdicios. Lo que dichas personas necesitan es algo que prepare estas substancias que producen carnes y gordura y las ponga en condición de ser absorbidas por la sangre, asimiladas por el organismo y distribuídas por todo el cuerpo. **Sargol** es una combinación de bien conocidos ingredientes de que dispone la química moderna para producir carnes, y tomado por un corto tiempo una pastilla con cada comida, a menudo aumenta el peso de los delgados a razón de 1 a 2 kilos por semana.

Advertencia: Si bien es cierto que **Sargol** produce excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos algunos kilos. **Sargol** se vende en las farmacias.

Un puñado de chistes

UNA DEFINICIÓN EN SECRETO

Peporito le pregunta a su papá:

—Dime, papito, ¿qué es un célibe?

—Un célibe — responde el papá con amargura — es un hombre que vive feliz y envidiado... ¡Pero, por Dios, no se te ocurra decírselo a tu mamá!



MAL GUSTO

—¡Mira, Secundino, cómo me acarician las olas!...

—¡Sí: el agua del mar siempre ha tenido muy mal gusto!

GAJES DEL OFICIO

—Fíjate. Le llamé sinvergüenza, estúpido, estafador y canalla, y no me contestó ni una palabra.

—No te extrañe. Es la costumbre... ¡Ha sido toda su vida juez de box!

INDISCUTIBLE

El médico enemigo de los vítores.— Le advierto a usted que yo nunca he gritado viva nadie.

—¡Me lo imagino, doctor!



NO ES LO MISMO

El médico.—No se asuste usted; yo tuve, cuando joven, la misma enfermedad, y aquí me tiene usted.

El enfermo.—Sí; pero tendría usted otro médico.

CHISTE JUDÍO

Ester es la esposa de Blum, pero tiene un amigo que se llama Lévy:

—Oye, Lévy, Blum sale de viaje esta noche a las ocho y media. Si Blum se ha ido, echaré por la ventana una moneda de diez céntimos; eso será señal de que puedes subir.

Blum se va. Ester, media hora después, abre la ventana y arroja la moneda de diez céntimos. Pasan diez minutos, un cuarto de hora, media hora y Lévy no llega. Por fin, al cabo de una hora, Lévy llama a la puerta.

—¿Pero no oíste caer la moneda? Hace más de una hora que la tiré.

—Sí, la oí.

—Entonces, ¿por qué este retraso?

—Es que no podía encontrarla.

MALENTENDIDO

—¡Eso no es nada! Yo he tenido hasta cinco novias.

—¿Y las visitabas a las cinco?

—No; a las seis y media.

EMPLEADOS ÚTILES

Daniel era un norteamericano de treinta y dos años, que tuvo siempre gran dificultad para encontrar colocación. Un día, sin embargo, el presidente de una sociedad importante llamó a Daniel y le ofreció colocarle en dicha sociedad con un sueldo de quinientos dólares, con derecho a ascender, si se portaba bien.

Llevaba tres años en la casa, y un buen día entró muy indignado en el despacho del gerente.

—Hace tres años — dijo — que estoy en esta sociedad, y estoy satisfecho de que mi sueldo haya ascendido a mil quinientos dólares; pero me duele en mi amor propio que ni una sola vez de las que he sido consultado se haya seguido mi opinión.

—Efectivamente, señor Daniel: cuando nosotros tenemos alguna duda respecto a nuestro negocio, pedimos a usted su opinión, y precisamente hacemos lo contrario de lo que usted dice. Durante tres años hemos ganado mucho dinero con este procedimiento.

NOTICIAS EN SOLFA

Se ha iniciado una campaña
contra la pornografía
que diseminada anda
en folletos y revistas.
Pero hasta hoy, que sepamos,
la inspección no decomisa
ni obscenas obras teatrales,
ni deshonestas películas.
¡Tal vez por pagar impuesto
tengan derecho a la vida!

Los ómnibus ya no matan
a la gente por la calle;
ahora nos atropellan
hasta en la acera, y en balde
es pretender evitar
que no nos manchen el traje,
porque estas máquinas tienen
ansias terribles de sangre,
y el mejor consejo es este:
"¡No vaya usted a la calle!"

A los porteros de escuela
de La Rioja se les deben
veinte meses de su sueldo,
¡que ya es deber, me parece!
Y uno de ellos me decía:
"Diga usted que yo, Alcestes,
desafío al campeón
del ayuno, a ese blandengue
alemán que estuvo, dicen,
sin comer casi dos meses,
¡porque yo estoy preparado
a no comer para siempre!"

JUAN DEL ROSARIO.

COMPENSACIÓN

Quejábase uno del cansancio de un largo viaje que había hecho a pie. Sócrates le preguntó:

—¿Os ha podido seguir vuestro esclavo?

—Sí — respondió.

—¿Llevaba algo? — volvió a preguntarle.

—Llevaba una maleta al hombro.

—¿Y se quejaba del viaje?

—Nada; de manera que así que llegamos le envié a evacuar algunos encargos.

—Conque tenéis sobre vuestro esclavo — prosiguió Sócrates — ventaja del nacimiento y los bienes; y él tiene sobre vos la de la naturaleza. Vos sois rico y libre, pero débil y afeminado. Él es pobre y esclavo, pero fuerte y robusto. Decid ahora, ¿cuál es más dichoso?



ASUNTO RESUELTO

—Me es imposible seguir viniendo a diario para intentar cobrar la factura: usted me dirá el día que desea que venga.

—¿Le conviene a usted el viernes?

—Sí, señor.

—Bueno: pues venga todos los viernes...

El Consejo N. de Educación...

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 6)

que de hacía más de un año yacían amontonados en cualquier parte, y de los que los interesados vinieran a reclamar resolución. De ahí que no tardé muchos días en comprender que más de un inconveniente encontraría, al desenvolver el plan de trabajo que me había trazado y cuyo esbozo doy.

" Defendí las colonias de vacaciones, fuentes de salud para nuestros niños pobres, sosteniendo además la creación de hogares escuelas, de escuelas granjas y pidiendo la intensificación de las escuelas para niños débiles, cuya supresión se pretendía, para entregar esos niños a la acción de la beneficencia, vale decir de la limosna.

" Teniendo en cuenta los inconvenientes que encierran los programas actuales para el claro y consciente aprendizaje de nuestros escolares, así como para la salud y el normal desenvolvimiento de sus mentalidades, pedí la reforma de los abultados e imposibles programas de enseñanza en vigor.

" Encontrando demasiadas las trabas que la nueva reglamentación para exámenes libres encerraba, luché por reducirlas a términos de mayor equidad, y porque ella sólo rigiera desde 1926 en adelante.

" Siendo poco equitativo el sistema de concesión de los sueldos en los casos de licencias por enfermedad, pues quedaba al arbitrio del Consejo el acordarlo por más o menos tiempo, y en diferente forma, aun tratándose de igualdad de situaciones, presenté un proyecto reglamentando su uniformidad, para evitar así las injusticias y las privanzas.

" Otro proyecto sobre impresión del monitor y sus orientaciones, ampliado y transformado por el señor Tiscornia; uno sobre intercambio intelectual con todas las naciones de América; otro sobre unificación en los sueldos de suplentes.

" Frente al abuso que se cometía, empleando en el magisterio a personas enfermas que luego se acogían a los beneficios de licencias perpetuas, pedí el registro previo de los certificados médicos que establece la obligatoriedad del examen médico antes del nombramiento.

" Una de las cuestiones sobre las que tuve que insistir fué la de los ascensos de maestros, que siempre se habían hecho sobre la base de las propuestas formuladas en ternas por los Consejos Escolares, proposiciones en las cuales a veces se favorecía a los amigos y "acuñados" sacrificando a los "meritorios".

" Para prevenir esos abusos, hice sancionar la obligación dé dar a publicidad las ternas con quince días de anticipación a su consideración en el Consejo, dando tiempo a aquellos que se creyeran con más méritos, para solicitar su inclusión o nombramiento si hubiesen sido omitidos injustamente.

" En fin, voté contra la acumulación de puestos, que considero injusta mientras haya miles y miles de maestros sin empleos; combatí las concesiones a la enseñanza privada, que estimo innecesaria y perjudicial a los intereses del país y del magisterio oficial, etc.

" Por fin he terminado mi labor — que, sin ser excesiva, ha llenado mis seis meses de vocalía — con mi viaje de inspección a Territorios y el informe que tantas peripecias ha sufrido, y me retiro convencida que no sirvo, por mi falta de ductibilidad y de acomodamiento, para luchas en que entran en acción múltiples factores que mis solas fuerzas son impotentes para afrontar.

" A pesar de todos los incidentes, y entren o no en la práctica mis proyectos pidiendo mejores y más sanas normas de acción, estoy tranquila y satisfecha, pues si he fracasado no ha sido por falta de voluntad, ni de honestidad."

Bailarinas y bailarines de nuestros teatros



ENTRE LAS QUE SE DESTACAN en el coro del Porteño, está María Ventura, agraciada bailarina



DANZAS CLÁSICAS, EXÓTICAS y modernas interpreta con singular talento la danzarina Teresa Massoky, a la cual aplaude el público aficionado al género revisteril



EN EL TEATRO AVENIDA toma parte en artísticas danzas Haydee Delis, joven y bella bailarina



HARRY PILCER Y SU HERMANA, que con tan ruidoso bombo debutaron en la Ópera, acaban de embarcarse para el extranjero, después de un no menos ruidoso pleito con la empresa del citado teatro. Pilcer quería ganar más y bailar menos

¡Qué hermosa variedad de bocados deliciosos!..



Tales son las palabras de admiración que se oyen al abrir una caja de Surtido Fino Bágley.

Ellas expresan con propiedad cuánto de selecto y delicado representa este delicioso conjunto, en el cual se encuentran reunidas las más felices y exquisitas creaciones de Bágley, especialmente elegidas.

A cualquier hora del día es oportuno servir tan ricos bocaditos: con el te de la tarde, con una copita de vino generoso o como postre. Cuando hay visitas, el Surtido Fino Bágley da una destacada nota de buen gusto.

GALLETITAS
SURTIDO FINO
BÁGLEY

En venta en todos los buenos almacenes y despensas

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.